

UNIVERSIDAD ESTATAL PENÍNSULA DE SANTA ELENA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN E IDIOMAS
INSTITUTO DE POSTGRADO

TÍTULO DEL TRABAJO DE TITULACIÓN

DISEÑO DE UNA PROPUESTA METODOLÓGICA CON ESTRATEGIAS ACTIVAS Y TECNOLOGÍA EDUCATIVA PARA FORTALECER LA ENSEÑANZA DE LA FORMACIÓN CRISTIANA

AUTOR
López Ruiz Mario Cesar

TRABAJO DE TITULACIÓN EN MODALIDAD DE INFORME DE INVESTIGACIÓN
Previo a la obtención del grado académico en
MAGÍSTER EN EDUCACIÓN MENCIÓN TECNOLOGÍA E INNOVACIÓN EDUCATIVA

TUTOR
Elida María Rivero Rodríguez, PhD.
La Libertad, Ecuador
Año 2026

UNIVERSIDAD ESTATAL PENÍNSULA DE SANTA ELENA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN E IDIOMAS INSTITUTO DE POSTGRADO

TRIBUNAL DE GRADO

Los suscritos calificadores, aprueban el presente trabajo de titulación, el mismo que ha sido elaborado de conformidad con las disposiciones emitidas por el Instituto de Postgrado de la Universidad Estatal Península de Santa Elena.

WILLIAM ELIECER GONZALEZ PANCHANA
Firmado digitalmente por WILLIAM ELIECER GONZALEZ PANCHANA
Fecha: 2026.09.15 10:22:28 -05'00'

PhD. William González Panchana
COORDINADOR DEL PROGRAMA

Validar únicamente en FirmaEC.
Firmado electrónicamente por:
ELIDA MARIA RIVERO RODRIGUEZ

PhD. Elida Rivero Rodríguez
DOCENTE TUTORA

Firmado electrónicamente por:
MILDRED MILAGRO PEREZ PEREZ

PhD. Mildred Pérez Pérez
DOCENTE ESPECIALISTA 1

Validar únicamente en FirmaEC.
Firmado electrónicamente por:
MARGOT MERCEDES GARCIA ESPINOZA

PhD. Margot García Espinoza
DOCENTE ESPECIALISTA 2

Validar únicamente en FirmaEC.
Firmado electrónicamente por:
MARIA MARGARITA RIVERA GONZALEZ

Abg. María Rivera González, Mgtr.
SECRETARIA GENERAL
UPSE

UPSE

UNIVERSIDAD ESTATAL PENÍNSULA DE SANTA ELENA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN E IDIOMAS INSTITUTO DE POSTGRADO

CERTIFICACIÓN:

Certifico que luego de haber dirigido científica y técnicamente el desarrollo y estructura final del trabajo, este cumple y se ajusta a los estándares académicos, razón por el cual apruebo en todas sus partes el presente trabajo de titulación que fue realizado en su totalidad por Mario Cesar López Ruiz, como requerimiento para la obtención del título de Magíster en Educación Mención Tecnología E Innovación Educativa.

.

Atentamente,

Validar únicamente en FirmaEC.
Firmado electrónicamente por:
ELIDA MARIA RIVERO RODRIGUEZ

_____

Lic. Elida María Rivero Rodríguez, Ph. D.
C.I. 0959881129
TUTOR (A)

UNIVERSIDAD ESTATAL PENÍNSULA DE SANTA ELENA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN E IDIOMAS INSTITUTO DE POSTGRADO

DECLARACIÓN DE RESPONSABILIDAD

Yo, **López Ruiz Mario Cesar**

DECLARO QUE:

El trabajo de Titulación**, Diseño de una propuesta metodológica con estrategias activas y tecnología educativa para fortalecer la enseñanza de la Formación Cristiana** previo a la obtención del título en Magíster en Educación Mención Tecnología E Innovación Educativa, ha sido desarrollado respetando derechos intelectuales de terceros conforme las citas que constan en el documento, cuyas fuentes se incorporan en las referencias o bibliografías. Consecuentemente este trabajo es de mi total autoría.

En virtud de esta declaración, me responsabilizo del contenido, veracidad y alcance del Trabajo de Titulación referido.

Santa Elena, a los 30 días del mes de junio de año 2026

EL AUTOR

Validar únicamente en FirmaEC.
Firmado electrónicamente por:
MARIO CESAR LOPEZ RUIZ

López Ruiz Mario Cesar
C.I. 0909436230

UNIVERSIDAD ESTATAL PENÍNSULA DE SANTA ELENA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN E IDIOMAS INSTITUTO DE POSTGRADO
CERTIFICACIÓN DE ANTIPLAGIO

Certifico que después de revisar el documento final del trabajo de titulación denominado **Diseño de una propuesta metodológica con estrategias activas y tecnología educativa para fortalecer la enseñanza de la Formación Cristiana**, presentado por el estudiante, López Ruiz Mario Cesar fue enviado al Sistema Antiplagio, presentando un porcentaje de similitud correspondiente al 1 %, por lo que se aprueba el trabajo para que continúe con el proceso de titulación.


Certificado de análisis
Compilatio Magister+ | UPSE-ECU

Mario Loéz
ID : 59d994008039c820a34d0a09f79a782909430e1c

1%
Textos sospechosos

Nombre del fichero : Mario Loéz.txt
Tamaño del archivo original : 696.11 kB
Número de palabras : 20.507

Depositante : Elida María Rivero Rodríguez
Fecha de depósito : 30 de junio de 2026
Tipo de carga : interface
fecha de fin de análisis : 30 de junio de 2026

Resumen (sección 1/2)

Localización de los textos sospechosos en el documento :

Incluido en el porcentaje de textos sospechosos :

Similitudes <1%
Pasajes con similitudes a fuentes encontradas en diferentes colecciones.

Idiomas no reconocidos <1%
Pasajes en los que parte del vocabulario utilizado no forma parte del diccionario de la lengua.
Puede tratarse de un intento del autor de modificar el texto para evitar ser detectado.

No incluido en el porcentaje de textos sospechosos :

Textos entre comillas 0%
Pasajes entre comillas, a menudo indicativos de una cita.

Validar únicamente en FirmaEC.
Firmado electrónicamente por:
ELIDA MARIA RIVERO RODRIGUEZ

Lic. Elida María Rivero Rodríguez, PhD.
C.I. 0959881129
TUTOR (A)

UNIVERSIDAD ESTATAL PENÍNSULA DE SANTA ELENA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN E IDIOMAS INSTITUTO DE POSTGRADO

AUTORIZACIÓN

Yo, **Mario Cesar López Ruiz**

Autorizo a la Universidad Estatal Península de Santa Elena, para que haga de este trabajo de titulación o parte de él, un documento disponible para su lectura consulta y procesos de investigación, según las normas de la Institución.

Cedo los derechos en línea patrimoniales de la investigación con fines de difusión pública, además apruebo la reproducción de este informe de investigación dentro de las regulaciones de la Universidad, siempre y cuando esta reproducción no suponga una ganancia económica y se realice respetando mis derechos de autor.

Santa Elena, a los 30 días del mes de junio de año 2026

Validar únicamente en FirmaEC.
Firmado electrónicamente por:
MARIO CESAR LOPEZ RUIZ

López Ruiz Mario Cesar
C.I. 0909436230
AUTOR

DEDICATORIA

Dedico este informe de investigación a mi esposa y a mis dos hijas, por sus palabras siempre de bendición y ayuda en el transcurso de este tiempo de estudio de la maestría, y porque son mi sustento como familia, Dios las utiliza para estar siempre animándome.

Mario López

AGRADECIMIENTO

Agradezco a Dios por permitirme servirle desde esta trinchera de la docencia, a mi familia: Mi esposa Paola, mis hijas Paolita y Ericka, a mis padres Pablo (+) y Delia, a la Unidad Educativa Liceo Cristiano de Guayaquil, a mi tutora la doctora Elida Rivero. Gracias a todos ustedes por su apoyo, palabras de aliento, recursos económicos, tiempo invertido, comprensión y paciencia a éste su servidor.

Mario López

ÍNDICE GENERAL

TRIBUNAL DE GRADO ..... **II**
CERTIFICACIÓN ..... **III**
DECLARACIÓN DE RESPONSABILIDAD ..... **IV**
CERTIFICACIÓN DE ANTIPLAGIO ..... **V**
AUTORIZACIÓN ..... **VI**
DEDICATORIA ..... **VII**
AGRADECIMIENTO ..... **VIII**
ÍNDICE GENERAL ..... **IX**
ÍNDICE DE TABLAS ..... **X**
ÍNDICE DE FIGURAS ..... **XI**
RESUMEN ..... **XII**
ABSTRACT ..... **XIII**
INTRODUCCIÓN **1**
CAPITULO 1. MARCO TEÓRICO REFERENCIAL **11**
1.1. Antecedentes investigativos del estudio 11
1.2. Estrategias activas como fundamento de la innovación pedagógica 14
1.3. Tecnología educativa como mediación del proceso de enseñanza y aprendizaje 18
1.4. La enseñanza de la Formación Cristiana en bachillerato 22
1.5. Sustento teórico para el diseño de la propuesta metodológica 25
CAPÍTULO II . DISEÑO METODOLÓGICO DE LA INVESTIGACIÓN **28**
2.1. Enfoque y tipo de investigación 28
2.2. Población y muestra 29
2.3. Métodos de investigación 30
2.4. Técnicas e instrumentos de recolección de información 31
2.5. Procedimiento de la investigación 35
2.6. Consideraciones éticas 36
CAPÍTULO III . ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS **37**
3.1. Análisis y discusión de los resultados por instrumentos aplicados 37
3.2. Triangulación de los resultados de los instrumentos aplicados 55
CAPÍTULO IV. PROPUESTA **59**
4.1. Fundamentación de la propuesta 59
4.2. Objetivos de la propuesta 60
4.3. Estructura de la propuesta 61
4.4. Desarrollo de la propuesta 63

4.5. Evaluación de la propuesta 66
CONCLUSIONES 67
RECOMENDACIONES 68
REFERENCIAS 69
ANEXOS 71

ÍNDICE DE TABLAS

TABLA 4. ALINEACIÓN ENTRE CATEGORÍAS TEÓRICAS, DIMENSIONES, TÉCNICAS E INSTRUMENTOS 32
TABLA 5. TRIANGULACIÓN DE RESULTADOS 57
TABLA 6. FASE: INICIO DE LA CLASE 61
TABLA 7.FASE: DESARROLLO DE LA CLASE 61
TABLA 8. FASE: CIERRE DE LA CLASE. 62
TABLA 9. DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD DE INICIO 63
TABLA 10. DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD CENTRAL. 64
TABLA 11. ACTIVIDAD DE CIERRE: REFLEXIÓN Y SÍNTESIS 65
TABLA 12. CRITERIOS DE EVALUACIÓN DE LA PROPUESTA METODOLÓGICA 66
TABLA 13. GUÍA DE OBSERVACIÓN DE CLASES 76
TABLA 14. VALIDACIÓN DE INSTRUMENTOS POR CRITERIO DE EXPERTOS 77

ÍNDICE DE FIGURAS

FIGURA 1. PERCEPCIÓN ESTUDIANTIL SOBRE LA CLARIDAD CON QUE EL DOCENTE EXPLICA LOS TEMAS EN LA CLASE DE FORMACIÓN CRISTIANA..... 38
FIGURA 2. PERCEPCIÓN ESTUDIANTIL SOBRE SI LAS ACTIVIDADES DESARROLLADAS EN CLASE AYUDAN A COMPRENDER MEJOR LOS CONTENIDOS. 39
FIGURA 3. PERCEPCIÓN ESTUDIANTIL SOBRE SI LA TECNOLOGÍA EDUCATIVA UTILIZADA EN LA CLASE DE FORMACIÓN CRISTIANA FACILITA EL APRENDIZAJE. 40
FIGURA 4. FRECUENCIA CON LA QUE EL DOCENTE UTILIZA ESTRATEGIAS ACTIVAS EN LA CLASE DE FORMACIÓN CRISTIANA. 41
FIGURA 5. PERCEPCIÓN ESTUDIANTIL SOBRE SI LAS CLASES DE FORMACIÓN CRISTIANA PROMUEVEN LA REFLEXIÓN SOBRE SITUACIONES DE LA VIDA COTIDIANA. 42
FIGURA 6. PERCEPCIÓN ESTUDIANTIL SOBRE SI EL DOCENTE RELACIONA LOS CONTENIDOS DE LA ASIGNATURA CON EXPERIENCIAS CERCANAS A LOS ESTUDIANTES. 43
FIGURA 7. PERCEPCIÓN ESTUDIANTIL SOBRE LAS OPORTUNIDADES DE PARTICIPAR ACTIVAMENTE DURANTE LAS CLASES DE FORMACIÓN CRISTIANA. 44
FIGURA 8. VALORACIÓN ESTUDIANTIL SOBRE LA VARIEDAD Y PERTINENCIA DE LAS ACTIVIDADES Y ESTRATEGIAS UTILIZADAS POR EL DOCENTE EN LA CLASE DE FORMACIÓN CRISTIANA. 45
FIGURA 9. PERCEPCIÓN ESTUDIANTIL SOBRE EL NIVEL DE MOTIVACIÓN QUE GENERA LA CLASE DE FORMACIÓN CRISTIANA PARA PROFUNDIZAR POR CUENTA PROPIA EN TEMAS DE FE Y VALORES. 46
FIGURA 10. VISTA DEL FORMULARIO EN GOOGLE FORMS..... 73
FIGURA 11. ANEXO 2. GUÍA DE ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA A DOCENTES 78
FIGURA 12. DESARROLLO DE LA ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA 79
FIGURA 13. DESARROLLO DE LA CLASE DE FORMACIÓN CRISTIANA OBSERVADA..... 80

RESUMEN

La presente investigación tuvo como objetivo diseñar una propuesta metodológica basada en estrategias activas y en el uso de la tecnología educativa, orientada a fortalecer la enseñanza de la Formación Cristiana en el nivel de bachillerato de la Unidad Educativa Liceo Cristiano de Guayaquil. El estudio se desarrolló bajo un enfoque mixto, de carácter descriptivo y de campo, lo que permitió integrar información cuantitativa obtenida mediante encuestas aplicadas a estudiantes, junto con información cualitativa derivada de entrevistas semiestructuradas a docentes y de la observación directa de clases.

Los resultados evidenciaron que la enseñanza de la asignatura se desarrolla, en gran medida, a partir de metodologías de tipo expositivo, con una participación estudiantil que tiende a concentrarse en un grupo reducido y con un uso de la tecnología que, aunque presente en el aula, se limita principalmente a la proyección de contenidos, sin una integración pedagógica que favorezca procesos de interacción, reflexión y construcción significativa del aprendizaje. Asimismo, se identificó que la relación entre los contenidos abordados y la experiencia cotidiana del estudiantado no se desarrolla de manera suficientemente amplia, lo que limita el alcance formativo de la asignatura.

A partir de estos hallazgos, se diseñó una propuesta metodológica orientada a fortalecer la enseñanza de la Formación Cristiana mediante la incorporación de estrategias activas y el uso intencionado de la tecnología educativa, con el propósito de promover una participación más amplia del estudiantado y favorecer procesos de aprendizaje con mayor nivel de significatividad, coherencia y vinculación con la realidad del contexto escolar.

Palabras clave: estrategias activas, tecnología educativa, participación estudiantil

ABSTRACT

This research aimed to design a methodological proposal based on active learning strategies and the use of educational technology, with the purpose of strengthening the teaching of Christian Education at the high school level in the Liceo Cristiano Educational Unit of Guayaquil. The study was conducted under a mixed-methods approach, with a descriptive and field-based design, which made it possible to integrate quantitative information obtained through student surveys with qualitative data derived from semi-structured interviews with teachers and direct classroom observation.

The findings showed that teaching practices are largely characterized by the predominance of expository methodologies, with student participation tending to concentrate on a limited group and with the use of technology mainly focused on content projection, rather than on its pedagogical integration. This situation restricts opportunities for interaction, reflection, and the development of meaningful learning processes. In addition, the relationship between the subject content and students' everyday experiences was found to be insufficiently developed, which limits the formative scope of the subject.

Based on these findings, a methodological proposal was designed to strengthen the teaching of Christian Education through the incorporation of active strategies and the intentional use of educational technology, with the aim of promoting broader student participation and fostering more meaningful, coherent, and contextually relevant learning processes.

Keywords: active strategies, educational technology, student participation.

INTRODUCCIÓN

La enseñanza de la Formación Cristiana en bachillerato ocupa un lugar relevante dentro del proceso educativo, no solo por los contenidos vinculados con la fe, sino también por su aporte a la formación integral del estudiante, especialmente en dimensiones relacionadas con la construcción de valores, la reflexión ética, la convivencia y la búsqueda de sentido en una etapa particularmente sensible del desarrollo personal. Durante la adolescencia, los estudiantes no solo amplían sus capacidades cognitivas, sino que también atraviesan procesos de afirmación identitaria, cuestionamiento de referentes y redefinición de su manera de comprenderse a sí mismos, de relacionarse con los otros y de interpretar el mundo que los rodea; por ello, la experiencia educativa en este nivel exige propuestas que no se limiten a la exposición de contenidos, sino que sean capaces de dialogar con sus inquietudes, con sus formas actuales de aprender y con los cambios culturales y tecnológicos que atraviesan la vida cotidiana. En este escenario, la educación contemporánea enfrenta el desafío de articular la formación humana con metodologías más activas, participativas y pertinentes para las características del estudiantado actual (OECD, 2023; UNESCO, 2023).

En el plano internacional, distintos informes han insistido en que la sola presencia de la tecnología no garantiza mejoras en la educación, pues su aporte depende de las condiciones de acceso, de la preparación docente, del uso pedagógico que se haga de ella y de la claridad de los propósitos formativos que orientan su incorporación en el aula. En consonancia con ello, la literatura reciente sobre innovación educativa ha mostrado que las metodologías activas se han consolidado como una línea de trabajo relevante desde 2020, en la medida en que favorecen una participación más comprometida del estudiante y una relación menos pasiva con el aprendizaje. (Ortiz Prillwitz, 2025) observa esta tendencia en la investigación reciente, mientras que (Caballero Meneses et al., 2025) destacan que, en el contexto latinoamericano, estas metodologías muestran aportes consistentes al aprendizaje significativo, al pensamiento crítico y a la implicación estudiantil, sobre todo cuando se articulan con realidades educativas concretas y no se aplican como fórmulas descontextualizadas.

Dentro de este panorama, la enseñanza de la Formación Cristiana afronta un reto particular, porque necesita renovarse pedagógicamente sin perder la profundidad de su sentido formativo. La investigación reciente en educación religiosa escolar ha puesto de relieve que esta área adquiere mayor relevancia cuando deja de apoyarse exclusivamente en

la transmisión de contenidos y se orienta hacia experiencias más significativas, reflexivas y vinculadas con la vida del estudiante. Desde esa perspectiva, (Vargas Muñoz, 2023) sostiene que la educación religiosa escolar puede fortalecerse cuando se apoya en una pedagogía de sentido humanista, centrada en la convivencia y en la construcción compartida de valores, en tanto que (Pocasangre Fonseca, 2024) subraya que el desarrollo de la inteligencia espiritual dentro de esta área permite integrar dimensiones cognitivas, afectivas y éticas que amplían la comprensión del hecho religioso más allá de lo meramente doctrinal. Vista así, la Formación Cristiana no se reduce a un espacio de instrucción, sino que puede constituirse en una mediación pedagógica relevante para acompañar procesos de sentido, interioridad y formación personal.

La condición adolescente vuelve todavía más pertinente esta discusión; (Cieza Tello et al., 2024) muestran que la vida espiritual en estudiantes adolescentes se relaciona con el bienestar psicológico, el sentido de propósito y relaciones interpersonales más saludables, hallazgo que refuerza la necesidad de que la formación espiritual y valórica en la escuela sea abordada mediante experiencias pedagógicas cercanas, significativas y respetuosas de esta etapa vital. A ello se suma que (Quintana Rubio, 2025) concluye que la pedagogía religiosa contribuye al fortalecimiento de valores en adolescentes cuando se vincula con su desarrollo ético y personal, y no únicamente con la instrucción formal. Estas consideraciones permiten advertir que, en bachillerato, la enseñanza de la Formación Cristiana requiere estrategias que favorezcan participación, reflexión, diálogo y apropiación vivencial del contenido, de modo que lo aprendido no permanezca en el plano abstracto, sino que logre relacionarse con la experiencia concreta del estudiante.

En Ecuador, esta problemática adquiere especial importancia, porque el debate sobre innovación educativa convive con condiciones reales de acceso y equipamiento que todavía son desiguales. El (Ministerio de Educación del Ecuador, 2023) ha promovido orientaciones para fortalecer el uso responsable de las tecnologías y la ciudadanía digital en el nivel de bachillerato; sin embargo, los datos nacionales muestran que persisten limitaciones que condicionan estos procesos. Según el (Instituto Nacional de Estadística y Censos, 2025), aunque el acceso a internet en los hogares ha crecido en el país, las diferencias entre contextos urbanos y rurales, así como la disponibilidad de computadoras, laptops o tabletas, siguen planteando desafíos concretos para la incorporación pedagógica de la tecnología en el sistema educativo. En consecuencia, pensar en propuestas de innovación para la enseñanza

de la Formación Cristiana exige hacerlo desde las condiciones reales del contexto y no desde supuestos homogéneos sobre conectividad o acceso.

A partir de ello, la presente investigación se orienta al diseño de una propuesta metodológica con estrategias activas y tecnología educativa para fortalecer la enseñanza de la Formación Cristiana en bachillerato, en atención a la necesidad de responder con mayor pertinencia a las exigencias pedagógicas, tecnológicas y formativas que hoy atraviesan este nivel educativo. El estudio parte del reconocimiento de que esta asignatura conserva un valor importante dentro de la formación integral del estudiante, pero también de que aún persisten dificultades relacionadas con la limitada renovación metodológica, con la incorporación fragmentaria de la tecnología y con la ausencia de referentes contextualizados que orienten su fortalecimiento. En función de ello, el trabajo se organiza en apartados que comprenden la introducción del problema, la justificación del estudio, la formulación de objetivos, el desarrollo del marco teórico, la fundamentación metodológica, el análisis de resultados y la elaboración de la propuesta correspondiente.

Situación Problemática

En la actualidad, la enseñanza en el nivel de bachillerato se desarrolla en un contexto caracterizado por transformaciones significativas en las formas de acceso al conocimiento, en la relación que los estudiantes establecen con la información y en las expectativas que construyen frente al aprendizaje. En este escenario, las prácticas pedagógicas centradas predominantemente en la exposición del docente muestran limitaciones evidentes para responder a las exigencias de una educación que demanda participación activa, reflexión crítica y construcción significativa del saber. Diversos estudios recientes coinciden en que las metodologías activas han cobrado relevancia precisamente por su capacidad para desplazar el aprendizaje desde modelos pasivos hacia experiencias más dinámicas, colaborativas y contextualizadas (Caballero Meneses et al., 2025; Ortiz Prillwitz, 2025).

No obstante, esta tendencia hacia la innovación metodológica no se ha incorporado de manera uniforme en todas las áreas del currículo, lo que resulta particularmente visible en asignaturas orientadas a la formación ética, valórica y espiritual, como la Formación Cristiana. En estos espacios, aún persisten prácticas de enseñanza tradicionales que privilegian la transmisión de contenidos y la centralidad del docente, lo cual reduce las oportunidades de participación estudiantil y limita la construcción de aprendizajes con sentido. Esta situación genera una tensión entre la naturaleza formativa de la asignatura orientada al desarrollo de valores, la reflexión ética y la construcción de sentido y las mediaciones pedagógicas utilizadas en el aula, que en muchos casos no logran responder a las características, intereses y necesidades del estudiantado adolescente.

A ello se suma que la incorporación de la tecnología educativa, aunque presente en algunos contextos escolares, suele realizarse de manera fragmentaria o con un enfoque predominantemente instrumental, sin una integración pedagógica que favorezca procesos de interacción, análisis y reflexión. Esta situación restringe el potencial formativo de la tecnología y dificulta su articulación con estrategias activas que permitan enriquecer la experiencia de aprendizaje. En consecuencia, la enseñanza de la Formación Cristiana enfrenta una doble limitación: por un lado, la persistencia de enfoques metodológicos tradicionales y, por otro, el uso poco significativo de la tecnología dentro del proceso educativo.

En el caso específico de la Unidad Educativa Liceo Cristiano de Guayaquil, esta problemática se manifiesta en una distancia entre las demandas formativas del bachillerato

y las prácticas pedagógicas predominantes en la asignatura. Mientras los estudiantes requieren experiencias de aprendizaje más participativas, reflexivas y vinculadas con su realidad, se observa que la enseñanza aún presenta limitaciones en la incorporación de estrategias activas y en la integración pedagógica de la tecnología educativa, lo que dificulta fortalecer la significatividad del aprendizaje y la proyección formativa de los contenidos hacia la vida cotidiana.

En este sentido, la problemática no se reduce a la presencia aislada de dificultades metodológicas, sino que evidencia la necesidad de diseñar una propuesta pedagógica contextualizada que articule de manera coherente estrategias activas y tecnología educativa, con el fin de fortalecer la enseñanza de la Formación Cristiana en el nivel de bachillerato y responder a las exigencias formativas del contexto actual.

Formulación Del Problema

¿Cómo diseñar una propuesta metodológica con estrategias activas y tecnología educativa para fortalecer la enseñanza de la Formación Cristiana en el nivel de bachillerato de la Unidad Educativa Liceo Cristiano de Guayaquil?

Para dar respuesta al problema general, se plantean las siguientes interrogantes específicas:

1. ¿Cuál es el estado actual de la enseñanza de la Formación Cristiana en el nivel de bachillerato de la Unidad Educativa Liceo Cristiano de Guayaquil, en relación con las prácticas pedagógicas empleadas y el uso de la tecnología educativa?
2. ¿Qué referentes teóricos y metodológicos sustentan el uso de estrategias activas y tecnología educativa para fortalecer la enseñanza de la Formación Cristiana en bachillerato?
3. ¿Qué componentes pedagógicos, didácticos y tecnológicos debe integrar una propuesta metodológica contextualizada para fortalecer la enseñanza de la Formación Cristiana en el nivel de bachillerato de la Unidad Educativa Liceo Cristiano de Guayaquil?

Justificación Teórica

La presente investigación se justifica desde el punto de vista teórico en la medida en que permite profundizar en la relación entre estrategias activas, tecnología educativa y enseñanza de la Formación Cristiana, tres dimensiones que, aunque han sido abordadas en distintos estudios, requieren una articulación más consistente cuando se las analiza en el contexto del bachillerato. En el escenario educativo actual, caracterizado por transformaciones en las formas de aprender y en las expectativas del estudiantado, resulta insuficiente sostener modelos centrados exclusivamente en la exposición del docente, especialmente en áreas cuya finalidad no se limita a la transmisión de contenidos, sino que se vincula con la formación ética, espiritual y humana del estudiante.

En este sentido, la investigación adquiere relevancia porque permite analizar críticamente cómo la innovación metodológica puede contribuir a resignificar la enseñanza de la Formación Cristiana. En esa línea, (González García, 2024) destaca la relación entre innovación docente y metodologías activas, señalando que estas favorecen aprendizajes más dinámicos y una mayor implicación del estudiante, mientras que (Zambrano Mera & Chancay García, 2024) advierten que el valor de la tecnología educativa depende de su integración pedagógica y no de su uso meramente instrumental.

De manera complementaria, en el campo de la educación religiosa escolar, (Angarita Pino, 2023) sostiene que la praxis docente no debería reducirse a aprendizajes memorísticos o repetitivos, en tanto que (Becerra Duitama, 2023) evidencia que la comprensión de esta área requiere considerar tanto sus contenidos como las percepciones de los actores educativos. A partir de estos aportes, la investigación no solo sistematiza referentes teóricos relevantes, sino que contribuye a su integración crítica, permitiendo fundamentar el diseño de una propuesta metodológica coherente con las exigencias actuales del bachillerato y con la naturaleza formativa de la Formación Cristiana.

Justificación Práctica

Desde el punto de vista práctico, la investigación se justifica por la necesidad de dar respuesta a una problemática concreta identificada en la enseñanza de la Formación Cristiana en la Unidad Educativa Liceo Cristiano de Guayaquil, relacionada con la limitada incorporación de estrategias activas y el uso poco articulado de la tecnología educativa dentro del proceso de enseñanza y aprendizaje. Esta situación no solo afecta la dinámica de la clase, sino que también limita la posibilidad de generar experiencias formativas significativas, especialmente en una asignatura orientada al desarrollo de valores, la reflexión ética y la construcción de sentido.

En este contexto, la investigación adquiere valor práctico porque no se limita a describir la problemática, sino que propone una alternativa de mejora a través del diseño de una propuesta metodológica contextualizada, orientada a fortalecer la mediación pedagógica en el aula. Esta propuesta busca ofrecer criterios y orientaciones que permitan a los docentes incorporar estrategias activas y tecnología educativa de manera coherente, favoreciendo procesos de aprendizaje más participativos, reflexivos y vinculados con la realidad del estudiantado de bachillerato.

Asimismo, la utilidad del estudio trasciende el contexto específico en el que se desarrolla, en la medida en que puede constituirse en un referente para otros espacios educativos que enfrentan problemáticas similares. En un escenario donde la innovación educativa suele implementarse de manera fragmentaria, contar con una propuesta sustentada en un diagnóstico contextual y en fundamentos teóricos sólidos contribuye a orientar procesos de mejora con mayor coherencia pedagógica y pertinencia formativa.

OBJETIVOS

Objetivo general:

Diseñar una propuesta metodológica con estrategias activas y tecnología educativa para fortalecer la enseñanza de la Formación Cristiana en el nivel de bachillerato de la Unidad Educativa Liceo Cristiano de Guayaquil.

Objetivos específicos:

1. Diagnosticar el estado actual de la enseñanza de la Formación Cristiana en el nivel de bachillerato de la Unidad Educativa Liceo Cristiano de Guayaquil, considerando las prácticas pedagógicas empleadas y el uso de la tecnología educativa.
2. Analizar los referentes teóricos y metodológicos que sustentan el uso de estrategias activas y tecnología educativa para fortalecer la enseñanza de la Formación Cristiana en bachillerato.
3. Diseñar una propuesta metodológica contextualizada, basada en estrategias activas y tecnología educativa, orientada al fortalecimiento de la enseñanza de la Formación Cristiana en el nivel de bachillerato de la Unidad Educativa Liceo Cristiano de Guayaquil.

Hipótesis

El diseño de una propuesta metodológica contextualizada, sustentada en estrategias activas y en el uso pedagógico de la tecnología educativa, constituye una alternativa pertinente para fortalecer la enseñanza de la Formación Cristiana en el nivel de bachillerato de la Unidad Educativa Liceo Cristiano de Guayaquil, al favorecer una mayor participación estudiantil, la reflexión sobre los contenidos y su vinculación con las experiencias de la vida cotidiana.

Planteamiento Hipotético

La investigación parte del supuesto de que las limitaciones identificadas en la enseñanza de la Formación Cristiana no se relacionan únicamente con los contenidos de la asignatura, sino también con las estrategias metodológicas empleadas y con la forma en que se integra la tecnología educativa dentro del aula. El diagnóstico evidenció el predominio de prácticas expositivas, una participación estudiantil concentrada en un grupo reducido, el uso de recursos tecnológicos principalmente para proyectar información y una vinculación todavía insuficiente entre los contenidos abordados y las experiencias cotidianas del estudiantado.

A partir de esta situación, se considera que una propuesta metodológica contextualizada, que articule estrategias activas con un uso pedagógico e intencionado de la tecnología educativa, puede ofrecer a los docentes orientaciones más pertinentes para organizar las clases de Formación Cristiana. Esta articulación permitiría generar actividades en las que los estudiantes intervengan con mayor frecuencia, analicen situaciones cercanas a su realidad, expresen sus criterios y relacionen los contenidos de la asignatura con valores, decisiones y experiencias propias de la etapa adolescente.

En consecuencia, se plantea que el fortalecimiento de la enseñanza de la Formación Cristiana puede alcanzarse mediante una metodología que supere la transmisión predominantemente expositiva y promueva experiencias de aprendizaje participativas, reflexivas y vinculadas con el contexto escolar. Este planteamiento no supone que los efectos de la propuesta hayan sido comprobados experimentalmente, sino que establece la relación esperada entre las necesidades diagnosticadas, los fundamentos teóricos analizados y la alternativa metodológica diseñada.

CAPITULO 1. MARCO TEÓRICO REFERENCIAL

El presente capítulo tiene como propósito fundamentar teóricamente la investigación a partir del análisis de las categorías que sostienen el estudio, entre ellas las estrategias activas, la tecnología educativa y la enseñanza de la Formación Cristiana en el nivel de bachillerato. Su desarrollo parte de la necesidad de comprender cómo estas dimensiones se relacionan en el contexto educativo contemporáneo y por qué su articulación resulta pertinente cuando se busca fortalecer una asignatura cuya finalidad no se limita a la transmisión de contenidos, sino que se vincula también con la formación ética, espiritual y humana del estudiante.

Desde esta perspectiva, el capítulo no se orienta únicamente a reunir definiciones, sino a organizar un marco de referencia que permita interpretar críticamente los aportes de la literatura reciente, reconocer los principales avances en torno a la innovación metodológica y delimitar los fundamentos pedagógicos que respaldan la propuesta. En esa línea, distintas investigaciones coinciden en que las metodologías activas favorecen formas de aprendizaje más participativas y reflexivas, al tiempo que la tecnología educativa amplía las posibilidades de mediación pedagógica cuando se integra con sentido formativo y en función de las características del contexto escolar. De manera complementaria, la investigación sobre educación religiosa escolar ha insistido en la necesidad de superar enfoques meramente transmisivos para abrir paso a experiencias más significativas, vinculadas con la convivencia, la interiorización de valores y la construcción de sentido en la adolescencia. A partir de ello, el capítulo se organiza en cinco apartados: antecedentes investigativos del estudio, estrategias activas como fundamento de la innovación pedagógica, tecnología educativa como mediación del aprendizaje, enseñanza de la Formación Cristiana en bachillerato y sustento teórico para el diseño de la propuesta metodológica.

1.1. Antecedentes investigativos del estudio

La revisión de investigaciones previas permite situar la presente investigación en un campo donde convergen tres líneas de interés que, aunque han sido desarrolladas en estudios recientes, todavía requieren una articulación más consistente cuando se las pone en relación con la enseñanza de la Formación Cristiana en bachillerato. Por una parte, se encuentran las investigaciones centradas en las estrategias activas como respuesta a las limitaciones de la

enseñanza tradicional; por otra, los trabajos que examinan la tecnología educativa como mediación pedagógica; y, finalmente, los estudios vinculados con la educación religiosa escolar y con la formación en valores dentro del ámbito educativo. Examinar estos antecedentes no solo permite reconocer avances, sino también precisar en qué medida dichos aportes resultan útiles para el problema aquí planteado y qué aspectos permanecen aún insuficientemente desarrollados desde la perspectiva de esta investigación.

En relación con las metodologías activas, la producción reciente muestra un interés sostenido por enfoques que sitúan al estudiante en un papel más participativo dentro del proceso de aprendizaje, superando esquemas basados exclusivamente en la exposición y en la recepción pasiva de contenidos. (Ortiz Prillwitz, 2025) identifica una tendencia creciente en las investigaciones desarrolladas desde 2020 y señala que estrategias como la gamificación, el aprendizaje colaborativo y el aprendizaje basado en proyectos aparecen de forma reiterada asociadas con procesos de innovación educativa y con mejoras en la implicación del estudiante. En una línea semejante, (Caballero Meneses et al., 2025), a partir de una revisión sistemática centrada en el contexto latinoamericano, concluyen que las metodologías activas favorecen el aprendizaje significativo, el pensamiento crítico y una relación más comprometida con el conocimiento cuando se aplican con sentido pedagógico y de acuerdo con las condiciones reales del aula. Estos aportes confirman que la renovación metodológica no constituye una tendencia pasajera, sino un cambio de orientación en la manera de concebir la enseñanza; sin embargo, la mayor parte de estos estudios se desarrolla en áreas generales del currículo y no profundiza suficientemente en su pertinencia para asignaturas de formación ética y espiritual.

En cuanto a la tecnología educativa, los antecedentes revisados coinciden en que su valor no depende de la mera presencia de dispositivos o plataformas, sino de la manera en que estos recursos se integran en propuestas pedagógicas coherentes. (Zambrano Mera & Chancay García, 2024) sostienen que las tecnologías digitales pueden enriquecer el aprendizaje y ampliar las posibilidades de interacción en el aula, aunque advierten que su impacto se encuentra condicionado por factores como la formación docente, la accesibilidad y la pertinencia metodológica de su uso. Desde otra perspectiva, subrayan que la integración tecnológica en educación exige criterios pedagógicos claros y una comprensión de la tecnología como mediación, no como simple complemento instrumental. A ello puede añadirse el trabajo de (Mansilla Hinojosa, 2022), centrado en la enseñanza de la educación religiosa apoyada en mediación tecnológica, donde se observa que la incorporación de

herramientas digitales puede favorecer clases más dinámicas y significativas cuando se articula con decisiones didácticas bien estructuradas. En consecuencia, existe una base importante para comprender la tecnología educativa como parte de la innovación pedagógica, aunque siguen siendo limitados los estudios que la abordan específicamente en relación con la Formación Cristiana en bachillerato y con una propuesta metodológica contextualizada.

Por lo que respecta al campo de la educación religiosa escolar, los antecedentes revisados coinciden en la necesidad de superar enfoques reducidos a la repetición doctrinal o a la transmisión memorística de contenidos (Vargas Muñoz, 2023) plantea que la educación religiosa escolar adquiere mayor fuerza formativa cuando se apoya en experiencias pedagógicas vinculadas con la convivencia, la reflexión y la construcción compartida de valores, mientras que (Pocasangre Fonseca, 2024) sostiene que esta área puede favorecer el desarrollo de la inteligencia espiritual cuando se orienta desde un enfoque por competencias que articule dimensiones cognitivas, afectivas y éticas. En una línea convergente (Quintana Rubio, 2025) concluye que la pedagogía religiosa fortalece valores en adolescentes cuando logra vincularse con su desarrollo ético y personal, y no únicamente con la instrucción formal. Estos antecedentes permiten reconocer que la Formación Cristiana puede entenderse como un espacio de formación integral y no solo como enseñanza de contenidos religiosos; no obstante, también dejan ver que la discusión sigue concentrándose más en la finalidad formativa del área que en el diseño de mediaciones metodológicas concretas ajustadas a las exigencias del bachillerato contemporáneo.

A partir de la revisión realizada, puede afirmarse que existen antecedentes valiosos sobre metodologías activas, otros sobre tecnología educativa y varios centrados en educación religiosa escolar y formación en valores; sin embargo, todavía son escasos los estudios que articulan de manera explícita estas tres dimensiones en función del diseño de una propuesta metodológica orientada a fortalecer la enseñanza de la Formación Cristiana en bachillerato. Desde la perspectiva de esta investigación, allí se ubica el principal vacío: no basta con reconocer que las estrategias activas favorecen el aprendizaje, que la tecnología puede enriquecer la mediación pedagógica o que la educación religiosa posee un papel relevante en la formación integral, sino que resulta necesario integrarlas en una propuesta contextualizada que responda a las necesidades de estudiantes concretos, a las condiciones institucionales del bachillerato y al sentido formativo propio de la asignatura. Es

precisamente en ese punto donde el presente estudio busca aportar, al situarse en la intersección entre diagnóstico contextual, fundamentación teórica y diseño pedagógico.

1.2. Estrategias activas como fundamento de la innovación pedagógica

La comprensión de las estrategias activas constituye un soporte central para esta investigación, en la medida en que permite fundamentar, desde una perspectiva pedagógica consistente, la necesidad de desplazar la enseñanza desde modelos centrados casi exclusivamente en la exposición del docente hacia procesos en los que el estudiante asuma un papel más comprometido en la construcción del aprendizaje. En la discusión educativa reciente, estas estrategias han dejado de entenderse como simples recursos para dinamizar la clase y han pasado a reconocerse como parte de una concepción más amplia de innovación pedagógica, vinculada con la participación, la autonomía, la reflexión, la colaboración y la contextualización del saber, rasgos que adquieren especial relevancia en el bachillerato, donde las exigencias formativas ya no pueden responderse con metodologías rígidas, repetitivas o escasamente conectadas con la experiencia juvenil. En ese sentido, la literatura especializada coincide en que las metodologías activas favorecen aprendizajes más significativos y una relación más crítica del estudiante con el conocimiento, al tiempo que contribuyen a reconfigurar el rol docente desde una lógica de mediación pedagógica más que de simple transmisión de contenidos (González García, 2024); (Caballero Meneses et al., 2025).

Desde esta perspectiva, hablar de estrategias activas como fundamento de la innovación pedagógica supone reconocer que la mejora de la enseñanza no depende únicamente de incorporar técnicas novedosas, sino de asumir un enfoque en el que la actividad intelectual, práctica y reflexiva del estudiante se convierta en eje del proceso formativo. Esta consideración resulta particularmente pertinente para la enseñanza de la Formación Cristiana, pues una asignatura orientada al desarrollo de valores, a la construcción de sentido y a la reflexión ética difícilmente puede alcanzar todo su potencial si se limita a la repetición doctrinal o a la recepción pasiva de contenidos. Por ello, antes de examinar estrategias concretas aplicables al bachillerato, conviene delimitar su base conceptual, revisar los fundamentos pedagógicos que las sostienen y analizar los aportes que la investigación reciente les atribuye dentro de los procesos de enseñanza y aprendizaje, especialmente en contextos donde se busca una educación más participativa, integral y metodológicamente coherente con las necesidades del estudiantado contemporáneo.

Conceptualización y fundamentos pedagógicos de las estrategias activas

Las estrategias activas pueden entenderse como un conjunto de decisiones pedagógicas, formas de organización del aula y modos de intervención docente orientados a situar al estudiante en una posición intelectualmente implicada dentro del proceso de aprendizaje, de manera que ya no se limite a recibir información, sino que participe en su búsqueda, análisis, discusión, aplicación y resignificación. Su sentido no radica únicamente en hacer la clase más dinámica, sino en transformar la relación entre el estudiante, el conocimiento y la experiencia educativa, favoreciendo procesos en los que aprender implique comprender, interpretar, contrastar, tomar postura y construir respuestas con mayor autonomía. En esa línea, (González García, 2024) sostiene que la relación entre innovación docente y metodologías activas no puede reducirse a una cuestión técnica, ya que supone repensar el papel del profesor, la participación del estudiante y la lógica misma del aprendizaje, mientras que (Caballero Meneses et al., 2025) destacan que estas metodologías muestran aportes consistentes al aprendizaje significativo cuando se implementan con sentido pedagógico y en relación con contextos educativos concretos.

Sus fundamentos pedagógicos se inscriben, de manera amplia, en enfoques constructivistas y socioconstructivistas que reconocen que el conocimiento no se transmite de forma lineal, sino que se elabora a partir de la interacción entre la experiencia previa del estudiante, la mediación docente, el contexto y las actividades que le permiten pensar, contrastar, producir y aplicar saberes. Desde este marco, el docente deja de ser únicamente expositor para convertirse en mediador, orientador y diseñador de situaciones de aprendizaje, mientras que el estudiante pasa a ocupar un lugar central en la construcción del sentido, en la resolución de problemas, en el trabajo colaborativo y en la reflexión sobre lo aprendido. En esta misma línea, el aprendizaje significativo permite comprender que los nuevos contenidos adquieren valor cuando el estudiante puede relacionarlos con sus saberes previos y con experiencias que les den sentido dentro de su realidad. Del mismo modo, el aprendizaje colaborativo fortalece la interacción, la corresponsabilidad y la construcción compartida del conocimiento, elementos especialmente valiosos en contextos escolares donde la formación no solo busca resultados cognitivos, sino también desarrollo personal y convivencia.

(Freeman et al., 2014) al comparar experiencias de aprendizaje activo con modelos tradicionales, muestran que la participación directa del estudiante se asocia con mejores resultados formativos y con una mayor implicación en el proceso educativo, hallazgo que

refuerza la idea de que estas estrategias no solo dinamizan la clase, sino que modifican de manera más profunda la relación pedagógica. En el caso de la Formación Cristiana, esta base resulta especialmente pertinente porque una asignatura orientada a la interiorización de valores, a la reflexión ética y a la construcción de sentido requiere experiencias que involucren comprensión, diálogo y elaboración personal, y no únicamente recepción doctrinal.

Principales estrategias activas aplicables al bachillerato

En el nivel de bachillerato, las estrategias activas adquieren especial relevancia porque responden mejor a un estudiantado que ya no se conforma con recibir información de manera pasiva, sino que necesita comprender, discutir, contrastar y aplicar lo aprendido en situaciones que le resulten cercanas, intelectualmente desafiantes y formativamente significativas. Dentro de las más pertinentes para este nivel pueden señalarse el aprendizaje basado en proyectos, el aprendizaje cooperativo, el aula invertida, la gamificación y el estudio de casos, no solo por la versatilidad con la que pueden adaptarse a distintas áreas del currículo, sino también porque permiten articular investigación, trabajo compartido, análisis crítico y uso intencional de la tecnología educativa. (Ortiz Prillwitz, 2025) muestra que el aprendizaje basado en proyectos, el aprendizaje basado en problemas y el aula invertida se han consolidado como referentes recurrentes dentro de la innovación educativa reciente, precisamente porque favorecen mayor implicación del estudiante y una relación más activa con el conocimiento.

El aprendizaje basado en proyectos resulta especialmente valioso porque sitúa al estudiante frente a tareas complejas que exigen buscar información, organizarla, tomar decisiones y producir respuestas con un sentido integrador, lo cual favorece no solo la comprensión de contenidos, sino también la autonomía y la capacidad de vincular lo aprendido con problemas o situaciones del entorno. El aprendizaje cooperativo, por su parte, aporta una dimensión relacional que en el bachillerato es particularmente importante, ya que promueve corresponsabilidad, diálogo y construcción compartida del saber, al tiempo que fortalece habilidades de convivencia y participación. La gamificación, aunque a veces se reduce erróneamente a una lógica lúdica superficial, puede convertirse en una estrategia potente cuando se diseña con intencionalidad pedagógica, pues incorpora retos, metas, retroalimentación y sistemas de progreso que incrementan implicación y perseverancia. A ello puede añadirse el estudio de casos, que ofrece una vía especialmente adecuada para

áreas que requieren interpretación, deliberación y toma de postura, ya que coloca al estudiante frente a situaciones concretas que deben ser examinadas desde múltiples perspectivas.

Estas estrategias resultan particularmente pertinentes para una asignatura como la Formación Cristiana, donde no basta con transmitir contenidos, sino que es necesario propiciar procesos de comprensión, interiorización y sentido. El aprendizaje basado en proyectos permite vincular los contenidos del área con situaciones reales, problemáticas sociales, acciones solidarias o experiencias comunitarias que ayudan al estudiante a relacionar fe, vida y compromiso. El aprendizaje cooperativo crea condiciones favorables para el diálogo, la escucha, la corresponsabilidad y la construcción compartida de sentido, dimensiones especialmente valiosas en un área vinculada con la convivencia y la formación ética. El estudio de casos favorece la deliberación moral, la toma de postura y la reflexión sobre decisiones humanas a la luz de valores cristianos, mientras que el aula invertida y la gamificación, cuando se usan con criterios pedagógicos claros, pueden ampliar las posibilidades de participación, motivación y comprensión, sobre todo si ayudan a desplazar la clase de una lógica expositiva hacia una experiencia más reflexiva y vivencial.

Aportes de las estrategias activas al aprendizaje y a la formación integral

Los aportes de las estrategias activas al aprendizaje no pueden reducirse a una mejora en la dinámica de clase o a un incremento circunstancial del interés del estudiante, puesto que su alcance es más profundo y compromete la manera en que el conocimiento es construido, comprendido y transferido a situaciones concretas. Cuando el estudiante participa de forma activa en la indagación, en el intercambio de ideas, en la resolución de problemas o en la elaboración de productos vinculados con lo aprendido, el proceso formativo deja de descansar en la repetición mecánica de contenidos y comienza a orientarse hacia niveles más complejos de comprensión, análisis y aplicación. En esa dirección, (Freeman et al., 2014) encuentran que la implicación directa del estudiante favorece un mejor rendimiento académico y una participación más sostenida en el proceso educativo, mientras que (Caballero Meneses et al., 2025) destacan que estas metodologías fortalecen aprendizajes con mayor sentido cuando se integran de manera coherente al contexto escolar.

Sin embargo, el valor de estas estrategias no se limita al plano cognitivo, ya que uno de sus aportes más relevantes se sitúa en la formación integral del estudiante, especialmente en etapas como el bachillerato, donde la construcción de identidad, la maduración del juicio

personal y la consolidación de valores adquieren un peso decisivo dentro de la experiencia educativa. Las metodologías activas favorecen no solo la adquisición de contenidos, sino también el desarrollo de la responsabilidad, la cooperación, la escucha, la argumentación, la toma de decisiones y la reflexión sobre el propio proceso de aprendizaje, dimensiones que resultan fundamentales cuando la educación pretende formar personas capaces de actuar con criterio y sentido ético dentro de su contexto. Esta consideración adquiere una resonancia particular en el campo de la enseñanza religiosa, donde la formación no puede entenderse como simple transmisión de principios, sino como un proceso que involucra interiorización, discernimiento y apropiación personal de valores. (Quintana Rubio, 2025) sostiene, en este punto, que la pedagogía religiosa contribuye al fortalecimiento de valores en los adolescentes cuando se convierte en un medio para su desarrollo ético y personal; de manera convergente, (Vargas Muñoz, 2023) muestra que la educación religiosa escolar puede favorecer experiencias centradas en la convivencia y en la construcción compartida de relaciones más humanas. Desde esta perspectiva, las estrategias activas resultan especialmente pertinentes para la Formación Cristiana, porque permiten que los contenidos no queden restringidos al plano doctrinal, sino que se vinculen con la experiencia, con la reflexión y con la vida concreta del estudiante, fortaleciendo así tanto el aprendizaje significativo como la dimensión integral de su formación.

1.3. Tecnología educativa como mediación del proceso de enseñanza y aprendizaje

La presencia de la tecnología en los procesos educativos ha dejado de entenderse como un complemento ocasional para convertirse en una dimensión cada vez más visible de la mediación pedagógica contemporánea, aunque su sola incorporación en el aula no garantiza, por sí misma, transformaciones significativas en la enseñanza ni mejoras automáticas en el aprendizaje. Lo que realmente otorga valor educativo a la tecnología no es su novedad, ni la disponibilidad de dispositivos, ni la apariencia de modernización que pueda generar, sino la manera en que se articula con los propósitos formativos, con las estrategias metodológicas y con las condiciones concretas del contexto escolar. En el bachillerato, donde los estudiantes se relacionan cotidianamente con entornos digitales y con múltiples formas de circulación de la información, esta cuestión adquiere una importancia particular, porque obliga a repensar la enseñanza no desde una lógica exclusivamente instrumental, sino desde una comprensión pedagógica más amplia sobre cómo se produce la mediación entre el estudiante, el conocimiento y la experiencia formativa. En esa línea, (Morales-Loor et al., 2025) sostienen que la integración tecnológica ha reconfigurado los paradigmas educativos

al favorecer personalización, acceso a recursos diversificados y metodologías centradas en el estudiante, aunque advierten que su efectividad depende de factores como la formación docente, la brecha digital y el sentido pedagógico con que se la incorpore.

Desde esta perspectiva, el tratamiento de la tecnología educativa dentro de esta investigación no se orienta a presentarla como una respuesta aislada frente a las limitaciones de la enseñanza, sino como una mediación que puede enriquecer los procesos formativos cuando se integra de manera coherente con estrategias activas y con los fines propios de la Formación Cristiana. Esta consideración resulta especialmente pertinente en una asignatura que no se reduce a la transmisión de contenidos, sino que busca propiciar comprensión, reflexión, diálogo, interiorización de valores y construcción de sentido. Por ello, antes de examinar sus posibilidades en el aula, conviene precisar conceptualmente qué se entiende por tecnología educativa, diferenciarla de los recursos concretos que la materializan y analizar las condiciones bajo las cuales su integración puede contribuir, de forma real y contextualizada, al fortalecimiento de la enseñanza en bachillerato.

Tecnología educativa y recursos digitales: precisión conceptual

La tecnología educativa no debe confundirse con la mera presencia de aparatos, plataformas o aplicaciones dentro del entorno escolar, ya que remite a un campo más amplio de mediación pedagógica en el que convergen decisiones didácticas, formas de interacción, organización de la enseñanza y recursos orientados a enriquecer el aprendizaje. Dicho de otro modo, hablar de tecnología educativa implica reconocer una perspectiva desde la cual los medios digitales se articulan con la práctica docente para ampliar las posibilidades de acceso al conocimiento, diversificar los lenguajes de enseñanza y favorecer una participación más activa del estudiante. (Zambrano Mera & Chancay García, 2024) advierten que el impacto de las tecnologías digitales en la enseñanza y el aprendizaje no depende del recurso en sí mismo, sino de su integración pertinente dentro de procesos pedagógicos coherentes, mientras que (Haleem et al., 2022) subrayan que su valor educativo debe comprenderse desde su contribución a la flexibilidad, la interactividad y la mejora de los entornos de aprendizaje.

En cambio, los recursos digitales constituyen los medios concretos mediante los cuales esa mediación puede materializarse en la práctica educativa. En este nivel se ubican, por ejemplo, videos reflexivos, presentaciones interactivas, foros virtuales, plataformas colaborativas, recursos audiovisuales, aplicaciones para lluvia de ideas, herramientas para

debates guiados o entornos que faciliten el análisis de casos y el trabajo cooperativo. Su importancia no radica únicamente en la dimensión técnica, sino en la posibilidad de apoyar experiencias de aprendizaje más visuales, dinámicas y mejor conectadas con las formas contemporáneas de interacción con la información. Desde esta perspectiva, la tecnología educativa se asume como el marco pedagógico de integración, mientras que los recursos digitales se entienden como los medios específicos que permiten concretar esa mediación dentro del aula.

Integración pedagógica de la tecnología educativa en el aula

La integración pedagógica de la tecnología educativa exige mucho más que acceso a herramientas o disponibilidad de conectividad, pues supone la capacidad de seleccionar recursos, organizar actividades, orientar interacciones y vincular todo ello con objetivos formativos claramente definidos. Cuando la tecnología se incorpora sin una intención didáctica precisa, su presencia suele diluirse en prácticas superficiales que apenas modifican la dinámica habitual de clase; en cambio, cuando se inserta dentro de una planificación coherente, puede ampliar las posibilidades de comprensión, participación, análisis y construcción significativa del aprendizaje. (Rodríguez, 2025) insiste en que la mediación pedagógica en contextos escolares debe centrarse en generar procesos significativos y no solo en trasladar herramientas digitales al aula, mientras que (Morales-Loor et al., 2025) recuerdan que la incorporación tecnológica requiere formación docente, criterios pedagógicos y condiciones institucionales que permitan sostener procesos de innovación con sentido.

En el caso de la Formación Cristiana, esta integración demanda especial cuidado, porque la finalidad del área no se agota en exponer contenidos religiosos, sino que busca abrir espacios para la reflexión ética, el diálogo, la interiorización de valores y la relación entre fe y vida cotidiana. Desde esa perspectiva, no cualquier recurso resulta igualmente pertinente ni cualquier uso tecnológico puede considerarse pedagógicamente válido. Los videos reflexivos, los recursos audiovisuales, las presentaciones interactivas, los foros de discusión, las plataformas colaborativas o las herramientas digitales para análisis de casos pueden tener una utilidad especial cuando ayudan a problematizar situaciones de vida, promover el intercambio de ideas, confrontar posturas, interpretar experiencias o construir respuestas compartidas frente a temas vinculados con la convivencia, la identidad, la espiritualidad y el compromiso humano. (Rubio Castillo, 2019) muestra, precisamente, que

la enseñanza de la educación religiosa apoyada en mediación tecnológica adquiere mayor pertinencia cuando el uso de recursos digitales se articula con decisiones didácticas claras y con una intención formativa explícita. En ese sentido, integrar pedagógicamente la tecnología educativa en la Formación Cristiana no significa digitalizar una práctica tradicional sin modificar su lógica, sino reorganizar la enseñanza para hacerla más participativa, significativa y coherente con las demandas actuales del bachillerato.

Potencialidades y limitaciones de su uso en el bachillerato

La tecnología educativa ofrece potencialidades relevantes para el bachillerato, sobre todo porque este nivel se desarrolla en una etapa en la que los estudiantes muestran mayor autonomía intelectual, mayor familiaridad con lenguajes digitales y una disposición más clara hacia formas de aprendizaje visuales, interactivas y colaborativas. Cuando se integra con sentido pedagógico, puede enriquecer la comprensión de los contenidos, ampliar el acceso a fuentes diversas, favorecer la participación activa, fortalecer el trabajo compartido y crear condiciones más propicias para la reflexión, el análisis y la producción de aprendizajes con mayor significado. (Vargas-Murillo G, 2020) sostiene que la tecnología digital fortalece el proceso de enseñanza y aprendizaje cuando se articula con estrategias educativas que estimulan comprensión, participación y construcción activa del conocimiento, mientras que (Izquierdo Valladares & Guizado Oscco, 2023) señalan que los recursos tecnológicos adquieren relevancia didáctica cuando forman parte de ambientes de aprendizaje diseñados con intención pedagógica. Estas posibilidades resultan especialmente valiosas para la Formación Cristiana, porque pueden ayudar a acercar la asignatura a los códigos culturales del estudiante sin vaciarla de profundidad formativa.

Sin embargo, reconocer estas potencialidades no implica desconocer las limitaciones que también acompañan el uso de la tecnología educativa en bachillerato. Entre ellas destacan la desigualdad en el acceso a dispositivos y conectividad, la brecha digital entre estudiantes, la preparación insuficiente del profesorado para integrar tecnología con sentido didáctico y el riesgo de utilizar herramientas digitales sin una planificación metodológica clara, reduciéndolas a funciones superficiales o meramente operativas. A ello se suma la tendencia, todavía frecuente, a identificar innovación con digitalización, como si la sola presencia de plataformas o dispositivos bastara para transformar la enseñanza. Desde la perspectiva de esta investigación, el desafío consiste precisamente en evitar esa confusión y asumir la tecnología educativa como una posibilidad pedagógica que exige discernimiento,

contextualización y coherencia con los fines del aprendizaje. En el caso de la Formación Cristiana, esto supone que toda mediación tecnológica debe estar al servicio de experiencias de aula que favorezcan comprensión, diálogo, reflexión personal y apropiación significativa de valores, y no simplemente de una modernización aparente del trabajo docente.

1.4. La enseñanza de la Formación Cristiana en bachillerato

La enseñanza de la Formación Cristiana en bachillerato ocupa un lugar relevante dentro del proceso educativo cuando se la comprende no solo como un espacio destinado a la transmisión de contenidos vinculados con la fe, sino como un ámbito de formación humana que puede contribuir a la reflexión ética, a la construcción de sentido, a la convivencia y al fortalecimiento de valores en una etapa decisiva del desarrollo personal. En este nivel, la asignatura no puede reducirse a la explicación de principios doctrinales ni a la repetición de contenidos religiosos desvinculados de la experiencia del estudiante, porque su sentido pedagógico reclama una mediación capaz de dialogar con las preguntas, tensiones e inquietudes propias de la adolescencia. Desde esta perspectiva, la enseñanza de la Formación Cristiana exige ser pensada en relación con la formación integral del bachiller, con las características del estudiantado al que se dirige y con los retos metodológicos que hoy atraviesan la práctica educativa.

Formación Cristiana, Educación Religiosa Escolar y finalidad educativa

Dentro de esta investigación, la Formación Cristiana se asume como una expresión específica de la Educación Religiosa Escolar en un contexto institucional de identidad cristiana, lo que significa que comparte con esta última la finalidad de contribuir a la formación integral del estudiante, pero lo hace desde una referencia más explícita a la tradición bíblica, a los valores cristianos y a la vivencia de la fe en el ámbito escolar. No se trata, por tanto, de dos realidades completamente separadas, sino de un campo formativo cercano en el que la Formación Cristiana adquiere una configuración más definida dentro de instituciones cuya propuesta educativa reconoce un horizonte confesional y valórico determinado. (Angarita Pino, 2023) sostiene, en esta línea, que la educación religiosa escolar debe comprenderse desde una praxis docente significativa y no desde esquemas repetitivos o memorísticos, mientras que (Vargas Muñoz, 2023) plantea que esta área adquiere mayor fuerza educativa cuando se orienta hacia la convivencia, la reflexión y la construcción compartida de valores.

Entendida de ese modo, la Formación Cristiana no puede limitarse a informar sobre creencias o normas de conducta, pues su finalidad educativa rebasa el plano estrictamente instructivo y se orienta hacia el acompañamiento de procesos de maduración personal en los que el estudiante pueda interpretar su experiencia, confrontar sus decisiones, fortalecer su vida interior y relacionar la fe con su realidad concreta. (Pocasangre Fonseca, 2024) subraya que la educación religiosa cobra mayor profundidad cuando se articula con el desarrollo de la inteligencia espiritual y con un enfoque que integre dimensiones cognitivas, afectivas y éticas del aprendizaje, lo cual permite comprender que esta asignatura no debe ser vista únicamente como un área de contenidos, sino como una mediación pedagógica vinculada con la interioridad, la reflexión y la formación de la persona. A la luz de ello, la Formación Cristiana en bachillerato puede definirse como un espacio curricular orientado a favorecer la comprensión del mensaje cristiano y su relación con la vida, de modo que el estudiante no solo conozca determinados principios, sino que encuentre condiciones para dialogar con ellos, resignificarlos y proyectarlos dentro de su experiencia cotidiana.

Formación integral, adolescencia y exigencias formativas en el bachillerato

La pertinencia de la Formación Cristiana en bachillerato se vuelve más clara cuando se la relaciona con el principio de formación integral, entendido como una orientación educativa que no reduce el desarrollo del estudiante al plano académico, sino que reconoce la necesidad de atender también sus dimensiones ética, afectiva, espiritual, relacional y social. Este principio atraviesa toda la lógica del presente estudio, porque la enseñanza de la Formación Cristiana solo cobra pleno sentido cuando se la piensa como parte de un proceso formativo más amplio, en el que el estudiante es comprendido como una persona en construcción y no únicamente como receptor de contenidos. Desde esta mirada, la asignatura puede aportar a la consolidación de criterios para la convivencia, a la interiorización de valores y a la búsqueda de sentido en una etapa en la que estas dimensiones adquieren una importancia decisiva.

En efecto, el bachillerato coincide con un momento del desarrollo marcado por procesos intensos de cambio personal, búsqueda identitaria, apertura al juicio crítico y necesidad de encontrar referentes que permitan interpretar la experiencia con mayor profundidad. El adolescente ya no se sitúa frente al aprendizaje desde la simple aceptación de contenidos dados, sino desde la necesidad de comprender, cuestionar, contrastar y vincular lo aprendido con sus propias vivencias, sus relaciones y sus decisiones. (Cieza Tello

et al., 2024) muestran que la vida espiritual en adolescentes se relaciona con el bienestar psicológico, el sentido de propósito y relaciones interpersonales más saludables, mientras que (Quintana Rubio, 2025) concluye que la pedagogía religiosa fortalece valores cuando se articula con el desarrollo ético y personal del estudiante. Estas consideraciones refuerzan la idea de que la Formación Cristiana no puede sostenerse en modelos rígidos o exclusivamente expositivos, porque una etapa como la adolescencia exige espacios de diálogo, reflexión y acompañamiento que permitan al estudiante apropiarse del contenido desde una vivencia personal y significativa.

Retos metodológicos actuales en la enseñanza de la Formación Cristiana

Uno de los principales retos metodológicos que enfrenta hoy la enseñanza de la Formación Cristiana consiste en superar modelos pedagógicos centrados casi exclusivamente en la exposición del docente y en la transmisión lineal de contenidos, pues aunque estas prácticas han sido frecuentes en el tratamiento escolar de lo religioso, resultan cada vez menos eficaces frente a un estudiantado que demanda participación, problematización y experiencias de aprendizaje capaces de relacionar el contenido con la vida concreta. Cuando la asignatura se mantiene anclada en una lógica repetitiva, doctrinal y poco interactiva, corre el riesgo de ser percibida como distante, rutinaria y ajena a los interrogantes reales de los adolescentes, lo que limita su potencial formativo y reduce la posibilidad de que los valores cristianos sean comprendidos y asumidos desde una reflexión personal. En esa dirección, (Angarita Pino, 2023) advierte que la praxis docente en educación religiosa no debería quedar reducida a aprendizajes memorísticos o repetitivos, mientras que (Vargas Muñoz, 2023) insiste en la necesidad de experiencias pedagógicas con sentido humanista, vinculadas con la convivencia y con la realidad del estudiante.

A esta dificultad se suma el reto de integrar, de manera pertinente, estrategias activas y tecnología educativa dentro de una asignatura que históricamente ha tendido a apoyarse en formas de enseñanza más tradicionales. El problema no reside en incorporar recursos o metodologías por sí mismos, sino en hacerlo de forma fragmentaria o superficial, sin una verdadera articulación con los fines formativos del área. En algunos casos, la innovación se reduce a un cambio de formato sin transformación pedagógica; en otros, la tecnología aparece como apoyo ocasional, sin una intención clara que ayude a vincular fe, reflexión, convivencia y experiencia. Por ello, el reto actual no consiste simplemente en modernizar la clase, sino en construir propuestas pedagógicas que hagan más significativa la enseñanza de

la Formación Cristiana, más cercana a la realidad juvenil y más coherente con las exigencias intelectuales, afectivas y espirituales del bachillerato. Desde esa perspectiva, este apartado permite comprender por qué la propuesta metodológica que orienta esta investigación no responde a una innovación circunstancial, sino a una necesidad pedagógica real dentro del contexto educativo contemporáneo.

1.5. Sustento teórico para el diseño de la propuesta metodológica
Articulación entre estrategias activas, tecnología educativa y enseñanza de la Formación Cristiana

El sustento teórico de la propuesta metodológica planteada en esta investigación se construye a partir de la articulación de tres dimensiones que, a lo largo del capítulo, han sido examinadas de manera complementaria: las estrategias activas, la tecnología educativa y la enseñanza de la Formación Cristiana en bachillerato. Cada una de ellas posee un valor propio dentro del debate pedagógico actual; sin embargo, es en su relación donde adquieren mayor fuerza explicativa y mayor sentido para el problema investigado, porque las estrategias activas permiten desplazar la enseñanza hacia procesos más participativos y reflexivos, la tecnología educativa amplía las posibilidades de mediación pedagógica cuando se incorpora con intencionalidad formativa, y la Formación Cristiana, por su parte, demanda experiencias de aprendizaje capaces de vincular contenidos, valores, interioridad y sentido de vida con la realidad concreta del estudiante adolescente. Desde esta perspectiva, el diseño de una propuesta metodológica no puede entenderse como la simple suma de técnicas y recursos, sino como la construcción de una orientación pedagógica coherente, sustentada en principios que respondan al contexto del bachillerato y a la naturaleza formativa de la asignatura.

En ese marco, las estrategias activas aportan la base pedagógica desde la cual resulta posible superar modelos centrados exclusivamente en la exposición del docente y avanzar hacia experiencias en las que el estudiante investiga, dialoga, interpreta, argumenta y construye sentido a partir de lo que aprende. (González García, 2024) sostiene que la innovación docente encuentra en las metodologías activas una vía para promover procesos de aprendizaje más dinámicos y centrados en la participación del estudiante, mientras que (Caballero Meneses et al., 2025) destacan que su aporte al aprendizaje significativo se fortalece cuando se implementan en relación con contextos concretos y no como fórmulas descontextualizadas. Esta consideración tiene una relevancia particular en la enseñanza de la Formación Cristiana, porque una asignatura orientada a la reflexión ética, a la interiorización de valores y a la construcción de sentido difícilmente puede desarrollarse de

manera plena si permanece anclada en la repetición doctrinal o en la recepción pasiva de contenidos.

A su vez, la tecnología educativa enriquece esta mediación en la medida en que permite diversificar lenguajes, ampliar formas de acceso al conocimiento y crear condiciones más propicias para la interacción, el trabajo colaborativo y la reflexión compartida. No obstante, su incorporación solo adquiere valor formativo cuando se articula con fines pedagógicos claros y con las necesidades reales del contexto escolar. (Morales-Loor et al., 2025) subrayan que la integración tecnológica en educación exige formación docente, criterios pedagógicos y capacidad de responder a las condiciones concretas del entorno, mientras que (Zambrano Mera & Chancay García, 2024) advierten que el impacto de las tecnologías digitales depende de su pertinencia metodológica y de su sentido dentro del proceso de enseñanza y aprendizaje. En relación con la Formación Cristiana, ello implica comprender que la tecnología educativa no debe utilizarse como un adorno ni como signo superficial de modernización, sino como una mediación que contribuya a hacer más significativa la experiencia de aula, favoreciendo el diálogo, la interpretación, la participación y la relación entre fe y vida.

Finalmente, la enseñanza de la Formación Cristiana proporciona el horizonte formativo que orienta la integración de las dos dimensiones anteriores, dado que su finalidad no consiste únicamente en transmitir contenidos religiosos, sino en contribuir a la formación integral del estudiante mediante procesos que fortalezcan reflexión ética, vida interior, convivencia y construcción de sentido. (Pocasangre Fonseca, 2024) sostiene que esta área alcanza mayor profundidad cuando integra dimensiones cognitivas, afectivas y éticas del aprendizaje, mientras que (Quintana Rubio, 2025) concluye que la pedagogía religiosa puede contribuir de manera significativa al fortalecimiento de valores en adolescentes cuando se articula con su desarrollo ético y personal. En una línea semejante, (Vargas Muñoz, 2023) muestra que la educación religiosa escolar se fortalece cuando se apoya en experiencias con sentido humanista, vinculadas con la convivencia y con la realidad del estudiante. De ello se desprende que la propuesta metodológica de esta investigación debe sostenerse en principios como la centralidad del estudiante, la participación activa, la mediación tecnológica con sentido pedagógico, la formación integral, la reflexión ética y espiritual, y la contextualización al bachillerato como etapa específica del desarrollo.

A la luz de lo analizado, el presente capítulo permite afirmar que la propuesta metodológica no surge de una iniciativa improvisada ni de una búsqueda superficial de innovación, sino de una necesidad pedagógica sustentada en referentes teóricos que justifican la articulación entre estrategias activas, tecnología educativa y enseñanza de la Formación Cristiana. Esta síntesis final deja establecida la base conceptual desde la cual podrá avanzarse, en el siguiente momento del trabajo, hacia la definición metodológica de la investigación y, posteriormente, hacia el diseño de una propuesta contextualizada para la Unidad Educativa Liceo Cristiano de Guayaquil, orientada a fortalecer la enseñanza de esta asignatura en el nivel de bachillerato.

CAPÍTULO II . DISEÑO METODOLÓGICO DE LA INVESTIGACIÓN

En este capítulo se presenta el diseño metodológico que orienta la investigación, en correspondencia con el problema científico, los objetivos declarados y las categorías teóricas que sustentan el estudio: estrategias activas, tecnología educativa y enseñanza de la Formación Cristiana en bachillerato. Su desarrollo permitió precisar la ruta seguida para obtener y analizar la información necesaria sobre la situación actual de la asignatura en la Unidad Educativa Liceo Cristiano de Guayaquil, así como para fundamentar el diseño de una propuesta metodológica contextualizada.

La organización del capítulo parte del enfoque y tipo de investigación; posteriormente, se precisan la población y la muestra, los métodos empleados, las técnicas e instrumentos de recolección de información, el procedimiento de la investigación y las consideraciones éticas. En cada apartado se explicita la relación con las categorías de análisis, de modo que la metodología no quede desvinculada del marco teórico ni de la intención propositiva del estudio.

2.1. Enfoque y tipo de investigación

La presente investigación se desarrolló desde un enfoque mixto con predominio cuantitativo, en tanto combina la recolección de datos medibles mediante la aplicación de una encuesta a estudiantes, con información cualitativa obtenida a través de entrevistas semiestructuradas a docentes y la observación directa de clases. La elección de este enfoque responde a la necesidad de comprender la problemática de estudio desde una perspectiva integral, que no se limite a la identificación de tendencias generales, sino que permita profundizar en la interpretación de las prácticas pedagógicas y en las experiencias de los actores educativos.

En este sentido, el componente cuantitativo permitió identificar patrones en relación con la participación estudiantil, el uso de estrategias metodológicas y la integración de la tecnología educativa, mientras que el componente cualitativo aportó elementos de comprensión más profunda sobre la dinámica de la enseñanza, las percepciones docentes y las condiciones reales en las que se desarrolla la asignatura. De esta manera, la combinación de ambos enfoques posibilitó una lectura más completa del fenómeno investigado, articulando datos numéricos con interpretaciones contextualizadas.

La pertinencia del enfoque mixto se sustenta en lo planteado por (J. Creswell & Creswell, 2023), quienes señalan que este tipo de diseño permite integrar diferentes tipos de datos para obtener una comprensión más amplia de los problemas educativos, así como en (Hernández Sampieri & Mendoza Torres, 2018), quienes destacan que la combinación de métodos cuantitativos y cualitativos favorece el análisis de fenómenos complejos al considerar tanto su dimensión medible como su dimensión interpretativa.

En cuanto a su alcance, la investigación es de carácter descriptivo, puesto que se orienta a caracterizar las condiciones en que se desarrolla la enseñanza de la Formación Cristiana en la Unidad Educativa Liceo Cristiano de Guayaquil, considerando las prácticas pedagógicas, la participación del estudiantado, el uso de la tecnología educativa y la significatividad formativa de la asignatura.

2.2. Población y muestra

2.2.1. Población

La población de la presente investigación estuvo conformada por 90 estudiantes de tercero de bachillerato de la jornada matutina y 2 docentes del área de Formación Cristiana de la Unidad Educativa Liceo Cristiano de Guayaquil. La selección de esta población respondió a la necesidad de trabajar con los actores directamente vinculados con el problema investigado, puesto que en ellos se expresa la realidad pedagógica que se pretende analizar.

Además, los estudiantes constituyen una fuente fundamental para valorar la manera en que perciben las clases, su nivel de participación, la significatividad de los aprendizajes y la presencia de recursos tecnológicos en la asignatura. Por su parte, los docentes permiten profundizar en las decisiones metodológicas, las posibilidades de innovación, las limitaciones institucionales y los criterios pedagógicos necesarios para el diseño de la propuesta.

2.2.2. Muestra

En cuanto a la muestra, se trabajó con los cinco paralelos de tercero de bachillerato de la jornada matutina, identificados como A, B, C, D y E, con la totalidad de estudiantes disponibles al momento de la aplicación de los instrumentos, además de los 2 docentes de Formación Cristiana. Por ello, se asumió el muestreo no probabilístico de tipo intencional con carácter censal dentro del contexto seleccionado, dado que se incluye a los sujetos que participan directamente en la realidad educativa objeto de estudio.

Este tipo de muestreo resulta pertinente porque la selección no se realiza al azar, sino a partir de criterios de accesibilidad, disposición institucional y relación directa con el objeto de estudio. Según (Hernández Sampieri & Mendoza Torres, 2018), las muestras no probabilísticas se emplean cuando la elección de los participantes responde a criterios previamente definidos por el investigador, en función de la pertinencia de los sujetos para el estudio. En este caso, la muestra permite obtener información relevante sobre las prácticas pedagógicas, la participación estudiantil y el uso de tecnología educativa en la enseñanza de la Formación Cristiana en bachillerato.

2.3. Métodos de investigación

Para el desarrollo de la presente investigación se emplearon métodos que permitieron abordar el problema desde el análisis de sus componentes, la caracterización de la realidad educativa y la formulación de una propuesta metodológica pertinente. En coherencia con los objetivos planteados, se asumió el método analítico-sintético, el descriptivo y el propositivo, puesto que, al ser utilizados en conjunto, permitieron comprender la situación real de la enseñanza de la Formación Cristiana, interpretar sus principales necesidades y orientar el diseño de una alternativa pedagógica sustentada en estrategias activas y tecnología educativa.

2.3.1. Método analítico-sintético

El método analítico-sintético permitió examinar el objeto de estudio a partir de sus elementos esenciales, de modo que sea posible identificar sus características, relaciones y factores intervinientes, para luego integrarlos en una comprensión articulada del problema investigado. En esta investigación, su empleo resultó pertinente porque facilita el análisis de los fundamentos teóricos vinculados con las estrategias activas, la tecnología educativa y la enseñanza de la Formación Cristiana, así como la organización de esos referentes en una base conceptual que sustenta el diseño de la propuesta metodológica.

Desde el punto de vista metodológico, este método permitió descomponer la realidad estudiada en dimensiones como participación estudiantil, mediación docente, integración tecnológica, formación ética y significatividad del aprendizaje, para luego integrarlas en una visión de conjunto que oriente el diagnóstico y la propuesta.

2.3.2. Método descriptivo

El método descriptivo se utilizó con el propósito de caracterizar la situación actual de la enseñanza de la Formación Cristiana en el nivel de bachillerato de la Unidad Educativa Liceo Cristiano de Guayaquil. Su aplicación permitió identificar cómo se manifiestan las prácticas pedagógicas, qué nivel de participación tienen los estudiantes, de qué manera se incorporan los recursos tecnológicos y cómo se vinculan los contenidos de la asignatura con la reflexión ética, la formación en valores y la vida cotidiana del estudiante.

Este método guarda relación directa con el propósito diagnóstico del estudio, porque permite obtener una visión ordenada de la realidad educativa antes de diseñar la propuesta metodológica. (Hernández Sampieri & Mendoza Torres, 2018) señalan que los estudios descriptivos permiten detallar las propiedades y características de los fenómenos que se analizan, lo cual resulta coherente con la necesidad de caracterizar la enseñanza de la Formación Cristiana en el contexto seleccionado.

2.3.3. Método propositivo

El método propositivo resultó pertinente, porque la investigación no se limitó al diagnóstico de la problemática identificada, sino que se orientó a la elaboración de una propuesta metodológica contextualizada, construida a partir de las necesidades detectadas y de los referentes teóricos revisados. Su empleo permitió proyectar una alternativa pedagógica viable para fortalecer la enseñanza de la Formación Cristiana en bachillerato mediante la articulación de estrategias activas y tecnología educativa.

Desde esta perspectiva, el método propositivo vinculó el análisis de la realidad educativa con una respuesta pedagógica concreta. Puesto que la propuesta no se concibe como una suma de actividades aisladas, sino como una orientación metodológica sustentada en las categorías centrales del estudio y ajustada a las condiciones institucionales de la Unidad Educativa Liceo Cristiano de Guayaquil.

2.4. Técnicas e instrumentos de recolección de información

En correspondencia con el enfoque mixto con predominio cuantitativo y con los objetivos planteados, la recolección de información se realizó mediante técnicas que permitieron obtener datos pertinentes sobre la situación actual de la enseñanza de la Formación Cristiana en bachillerato. Para ello, se recurrió a la encuesta, la entrevista semiestructurada y la observación, por considerarse adecuadas para recoger información

sobre las categorías centrales de la investigación: estrategias activas, tecnología educativa y enseñanza de la Formación Cristiana.

Los instrumentos fueron elaborados a partir de una alineación entre categorías, dimensiones e indicadores, de modo que las preguntas del cuestionario, la guía de entrevista y la guía de observación respondieron directamente al marco teórico del estudio. Esta correspondencia metodológica visualizada en la tabla 1, permitió una recolección de datos idónea, garantizando que la información obtenida fuera útil para el diagnóstico y para el diseño de la propuesta.

Tabla 1. Alineación entre categorías teóricas, dimensiones, técnicas e instrumentos

Categoría de análisis	**Dimensiones**	**Indicadores**	**Técnica**	**Instrumento**
Estrategias activas	Participación estudiantil	Intervención en clase, diálogo, trabajo colaborativo, análisis de casos, resolución de actividades	Encuesta, observación, entrevista	Cuestionario, guía de observación, guía de entrevista
	Mediación docente	Organización de actividades participativas, orientación del aprendizaje, retroalimentación, promoción de la reflexión	Observación, entrevista	Guía de observación, guía de entrevista
Tecnología educativa	Uso pedagógico de recursos digitales	Frecuencia de uso, pertinencia didáctica, empleo de recursos audiovisuales, plataformas o herramientas interactivas	Encuesta, observación, entrevista	Cuestionario, guía de observación, guía de entrevista
	Integración didáctica	Relación entre tecnología, objetivos de clase, participación estudiantil y comprensión de contenidos	Observación, entrevista	Guía de observación, guía de entrevista
Enseñanza de la Formación Cristiana	Formación ética y espiritual	Reflexión sobre valores, relación fe-vida, convivencia, interiorización de aprendizajes, sentido espiritual	Encuesta, entrevista, observación	Cuestionario, guía de entrevista, guía de observación

	Significatividad del aprendizaje	Relación de los contenidos con experiencias del estudiante, motivación, comprensión, aplicación a la vida cotidiana	Encuesta, observación	Cuestionario, guía de observación

2.4.1. Encuesta

La encuesta se empleó como técnica principal para obtener información de los estudiantes sobre aspectos relacionados con la enseñanza de la Formación Cristiana, las estrategias metodológicas utilizadas en clase, el nivel de participación estudiantil y el uso pedagógico de la tecnología educativa. Esta técnica resultó pertinente porque permitió recoger datos de manera sistemática y organizada, facilitando su posterior tratamiento mediante frecuencias y porcentajes.

El instrumento correspondiente fue el cuestionario, estructurado con preguntas cerradas y opciones de respuesta previamente definidas. Se organizó en tres bloques: el primero relacionado con las estrategias activas utilizadas en la clase de Formación Cristiana; el segundo, con el uso pedagógico de la tecnología educativa; y el tercero, con la percepción del estudiante sobre la significatividad de la enseñanza de la asignatura. Los ítems se formularon mediante una escala tipo Likert.

2.4.2. Entrevista semiestructurada

La entrevista semiestructurada se diseñó para aplicar a los docentes del área de Formación Cristiana con el propósito de profundizar en las estrategias pedagógicas que emplean, las dificultades que enfrentan en el desarrollo de la asignatura y las posibilidades de integración de estrategias activas y tecnología educativa dentro del contexto institucional. Esta técnica resultó adecuada porque permitió recoger opiniones, experiencias y valoraciones que no siempre pueden ser captadas mediante preguntas cerradas.

El instrumento correspondiente fue una guía de entrevista, elaborada con preguntas abiertas organizadas según las categorías del estudio. Esta guía permitió indagar sobre la planificación de la clase, la mediación docente, el uso de recursos digitales, la participación

de los estudiantes y los criterios que deberían considerarse para diseñar una propuesta metodológica contextualizada.

2.4.3. Observación

La observación se utilizó como técnica complementaria con el propósito de registrar, en el contexto real del aula, aspectos vinculados con la dinámica de la enseñanza, la participación de los estudiantes, la interacción pedagógica y el uso de recursos tecnológicos durante el desarrollo de la asignatura. Su incorporación permitió contrastar la información obtenida mediante la encuesta y la entrevista con evidencias recogidas directamente en la práctica educativa.

El instrumento correspondiente fue una guía de observación, elaborada a partir de criterios previamente establecidos en relación con las categorías centrales de la investigación. Esta guía permitió registrar aspectos como el rol del docente, la participación estudiantil, las estrategias activas empleadas, el uso de tecnología educativa, la relación de los contenidos con valores y experiencias de vida, así como el clima de interacción dentro del aula.

2.4.4. Validación de instrumentos

Los instrumentos de recolección de información fueron sometidos a un proceso de validación mediante juicio de expertos, con el propósito de valorar su claridad, pertinencia, coherencia y suficiencia en relación con los objetivos de la investigación y con las categorías de análisis planteadas. En este proceso participaron tres profesionales del ámbito educativo: la directora del área de Formación Cristiana, el director del área de Lengua y Literatura con formación en gestión educativa y un docente de bachillerato con experiencia pedagógica, quienes revisaron el cuestionario, la guía de entrevista y la guía de observación.

A partir de esta revisión, se pudo constatar que las preguntas y criterios incluidos en los instrumentos responden de manera adecuada a la información que se busca obtener, lo que permite su aplicación en el contexto del estudio. La validación consideró la correspondencia entre los ítems y las categorías teóricas del estudio estrategias activas, tecnología educativa y enseñanza de la Formación Cristiana, así como la adecuación del lenguaje al nivel de bachillerato, la precisión en la formulación de las preguntas y la utilidad de cada instrumento para sustentar el diagnóstico y el posterior diseño de la propuesta.

Este tipo de procedimiento resulta pertinente para estimar la validez de contenido antes de la aplicación definitiva de los instrumentos, en tanto permite asegurar la coherencia entre los objetivos de la investigación y los datos que se pretende recoger (Maldonado-Suárez & Santoyo-Telles, 2024).

2.5. Procedimiento de la investigación

El desarrollo de la investigación se llevó a cabo mediante un procedimiento organizado en varias etapas, orientadas a garantizar coherencia entre el problema planteado, los objetivos del estudio, la recolección de información, el análisis de los datos y el diseño de la propuesta metodológica.

En primer lugar, se realizó la revisión y sistematización de los referentes teóricos y metodológicos relacionados con las estrategias activas, la tecnología educativa y la enseñanza de la Formación Cristiana, con el fin de construir la base conceptual que sustenta la investigación y delimitar las categorías de análisis.

En una segunda etapa, se procedió al diseño de los instrumentos de recolección de información: cuestionario para estudiantes, guía de entrevista dirigida a docentes y guía de observación. Estos instrumentos se construyeron a partir de las categorías, dimensiones e indicadores definidos, de modo que exista correspondencia entre el marco teórico y la información que se recogerá en el campo.

Posteriormente, los instrumentos fueron sometidos a validación mediante juicio de expertos, con el propósito de valorar su claridad, pertinencia, coherencia y suficiencia. A partir de las observaciones recibidas, se realizaron los ajustes necesarios antes de su aplicación definitiva.

En una tercera etapa, se aplicaron los instrumentos a los estudiantes de tercero de bachillerato y a los docentes del área de Formación Cristiana de la Unidad Educativa Liceo Cristiano de Guayaquil. La encuesta permitió obtener información cuantificable sobre la experiencia de los estudiantes; la entrevista facilitó profundizar en la perspectiva docente; y la observación permitió registrar evidencias directas de la dinámica de aula.

Una vez recolectada la información, se procedió a la organización, tabulación y análisis de los datos. La información cuantitativa obtenida mediante la encuesta fue procesada a través de frecuencias y porcentajes, mientras que la información cualitativa

procedente de entrevistas y observaciones se organizó mediante categorías previamente definidas. Esta integración permitió contrastar tendencias numéricas con evidencias interpretativas, fortaleciendo la comprensión del fenómeno investigado (J. Creswell & Creswell, 2023).

Finalmente, a partir de los resultados del diagnóstico y de la fundamentación teórica construida, se elaboró la propuesta metodológica sustentada en estrategias activas y tecnología educativa, orientada al fortalecimiento de la enseñanza de la Formación Cristiana en bachillerato.

2.6. Consideraciones éticas

La presente investigación se desarrolló a partir de criterios éticos orientados a resguardar la dignidad, la privacidad y los derechos de los participantes involucrados en el estudio. La aplicación de los instrumentos se realizó respetando el principio de participación voluntaria, de modo que docentes y estudiantes conocieran previamente el propósito de la investigación, el uso académico de la información recolectada y el carácter no punitivo del proceso.

En el caso de los estudiantes, por tratarse de población escolar, se gestionó la autorización institucional correspondiente y, en los casos necesarios, el consentimiento informado de los representantes legales, así como el asentimiento de los participantes. Se garantizó que la participación fuese voluntaria, confidencial y sin consecuencias académicas para los estudiantes. Puesto que coincidiendo con (Campos et al., 2025), la investigación educativa exige proteger la privacidad y el bienestar de los participantes, especialmente cuando se trabaja con población escolar en contextos institucionales.

De igual manera, se garantizó la confidencialidad de la información obtenida, de manera que los datos recolectados fuesen utilizados exclusivamente con fines académicos y presentados de forma global, sin exponer la identidad personal de los participantes ni generar consecuencias derivadas de sus respuestas. Por tanto, la información fue tratada con responsabilidad y resguardada durante todo el proceso investigativo.

CAPÍTULO III . ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS

En este capítulo se presentan y analizan los resultados obtenidos mediante la aplicación de los instrumentos de recolección de información empleados en la investigación, con el propósito de comprender la situación actual de la enseñanza de la Formación Cristiana en el nivel de bachillerato de la Unidad Educativa Liceo Cristiano de Guayaquil. Su desarrollo permite examinar, desde la evidencia recogida en el trabajo de campo, cómo se manifiestan las prácticas pedagógicas, el nivel de participación estudiantil, el uso de la tecnología educativa y la significatividad formativa de la asignatura dentro del contexto estudiado.

El análisis se organiza a partir de los instrumentos aplicados, de modo que, en un primer momento, se exponen los resultados de la encuesta dirigida a los estudiantes, seguidos por la información obtenida mediante la entrevista semiestructurada realizada a los docentes y por los hallazgos derivados de la observación de clases. Posteriormente, se plantea una triangulación de resultados que permite contrastar coincidencias, tensiones y aspectos complementarios entre las distintas fuentes de información, con el fin de construir una comprensión más amplia y consistente del problema investigado.

Desde esta perspectiva, el capítulo no se limita a describir datos de manera aislada, sino que busca interpretarlos a la luz de las categorías que orientan el estudio: estrategias activas, tecnología educativa y enseñanza de la Formación Cristiana. De este modo, los resultados obtenidos constituyen la base diagnóstica que sustenta la propuesta metodológica planteada en la investigación, en la medida en que permiten identificar necesidades concretas, debilidades persistentes y posibilidades reales de fortalecimiento pedagógico en el área.

3.1. Análisis y discusión de los resultados por instrumentos aplicados

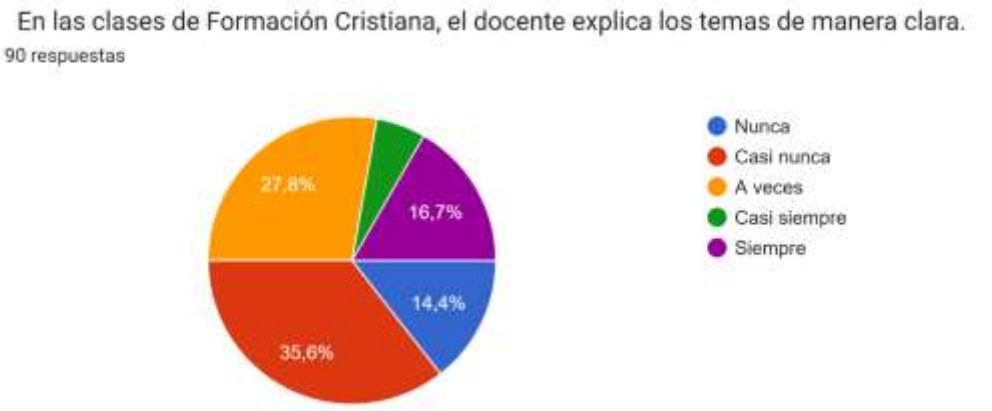
En este apartado se presentan y examinan los resultados obtenidos mediante los instrumentos aplicados durante el trabajo de campo, en correspondencia con el enfoque metodológico asumido en la investigación. De acuerdo con la ruta definida en el proyecto, la información cuantitativa procedente de la encuesta fue organizada mediante frecuencias y porcentajes, mientras que la información cualitativa obtenida a través de la entrevista semiestructurada y la observación se analizó a partir de categorías previamente establecidas.

Esta forma de organización permite abordar el problema desde diferentes fuentes y comprender con mayor claridad cómo se manifiesta la enseñanza de la Formación Cristiana en el nivel de bachillerato de la Unidad Educativa Liceo Cristiano de Guayaquil

3.1.1. Resultados de la encuesta aplicada a los estudiantes

La encuesta aplicada a los estudiantes de tercero de bachillerato permitió recoger información sobre aspectos relacionados con las estrategias metodológicas empleadas en la clase de Formación Cristiana, el nivel de participación estudiantil, el uso pedagógico de la tecnología educativa y la significatividad formativa de la asignatura. En coherencia con el procedimiento metodológico definido en la investigación, sus resultados se presentan mediante frecuencias y porcentajes, con el propósito de identificar las principales tendencias observadas en la percepción del estudiantado.

Figura 1. Percepción estudiantil sobre la claridad con que el docente explica los temas en la clase de Formación Cristiana.



Fuente: Encuesta aplicada a estudiantes de tercero de bachillerato de la Unidad Educativa Liceo Cristiano de Guayaquil.

En la Figura 1 se observa que la percepción de los estudiantes sobre la claridad con que el docente explica los temas presenta una tendencia predominantemente desfavorable; del total de 90 respuestas, el 35.6% indicó que esto ocurre casi nunca y el 14.4% señaló que nunca, lo que representa en conjunto el 50.0% de la muestra. A ello se suma un 27.8% que respondió a veces, mientras que solo el 5.6% manifestó casi siempre y el 16.7% siempre. Estos resultados permiten advertir que, desde la perspectiva del estudiantado, la explicación de los contenidos no alcanza todavía un nivel suficientemente claro y consistente, situación

que puede incidir en la comprensión de la asignatura y en el interés que esta genera en el aula.

En relación con las categorías de estudio, estos resultados evidencian que el uso limitado de estrategias activas incide en la claridad de las explicaciones y en la participación del estudiantado. Asimismo, en cuanto a la tecnología educativa, su utilización no parece contribuir de manera significativa a mejorar la comprensión de los contenidos. Finalmente, en la enseñanza de la Formación Cristiana, esta situación refleja dificultades para lograr una comunicación efectiva que favorezca tanto la comprensión como la vinculación del aprendizaje con la experiencia del estudiante.

Figura 2. Percepción estudiantil sobre si las actividades desarrolladas en clase ayudan a comprender mejor los contenidos.

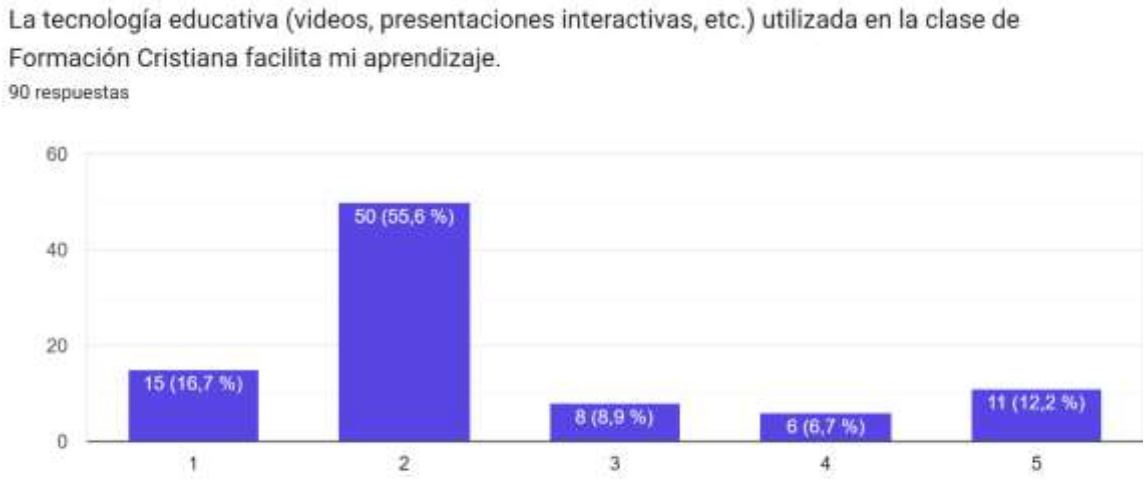


Fuente: Encuesta aplicada a estudiantes de tercero de bachillerato de la Unidad Educativa Liceo Cristiano de Guayaquil.

En la Figura 2 se observa que la percepción de los estudiantes sobre la utilidad de las actividades desarrolladas en clase para comprender mejor los contenidos presenta una tendencia mayoritariamente desfavorable; del total de 90 respuestas, el 40.0% indicó que esto ocurre casi nunca y el 11.1% señaló que nunca, lo que representa en conjunto el 51.1% de la muestra. A ello se suma un 30.0% que respondió a veces, mientras que solo el 8.9% manifestó casi siempre y el 10.0% siempre. Estos resultados permiten advertir que, desde la perspectiva del estudiantado, las actividades aplicadas en la asignatura no están favoreciendo de manera suficiente la comprensión de los contenidos, lo que refuerza la necesidad de fortalecer la mediación pedagógica dentro del área.

En relación con las categorías de estudio, estos resultados evidencian que el uso de estrategias activas es insuficiente para promover una comprensión significativa de los contenidos; asimismo, en cuanto a la tecnología educativa, su integración no parece estar orientada a potenciar el aprendizaje, lo que limita su impacto en el aula. Finalmente, en la enseñanza de la Formación Cristiana, esta situación refleja la necesidad de diseñar actividades que favorezcan una mayor participación, reflexión y vinculación del contenido con la experiencia del estudiante.

Figura 3. Percepción estudiantil sobre si la tecnología educativa utilizada en la clase de Formación Cristiana facilita el aprendizaje.

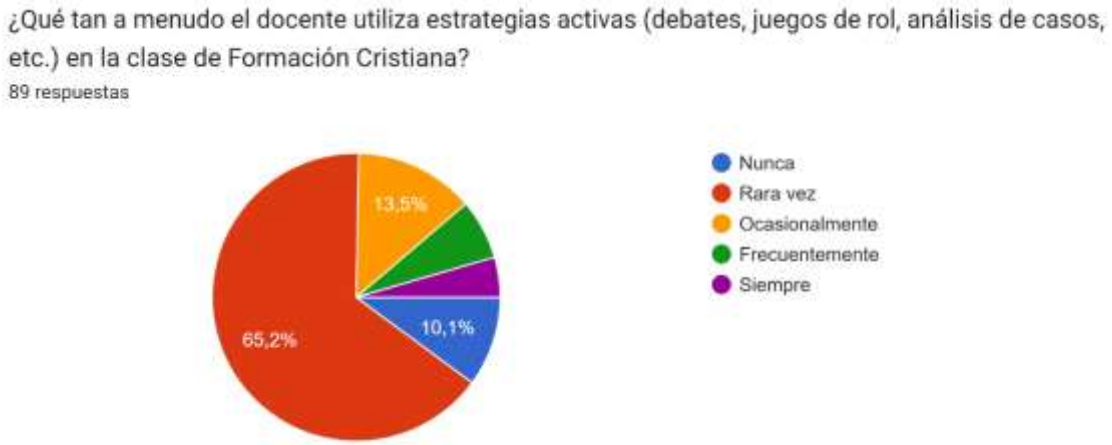


Fuente: Encuesta aplicada a estudiantes de tercero de bachillerato de la Unidad Educativa Liceo Cristiano de Guayaquil.

En la Figura 3 se observa que la percepción de los estudiantes sobre si la tecnología educativa utilizada en la clase de Formación Cristiana facilita su aprendizaje presenta una tendencia predominantemente desfavorable. Del total de 90 respuestas, el 16.7% se ubicó en el nivel 1 y el 55.6% en el nivel 2, lo que representa en conjunto el 72.3% de la muestra en posiciones de desacuerdo. A ello se suma un 8.9% en el nivel 3, mientras que solo el 6.7% y el 12.2% se ubicaron en los niveles 4 y 5, asociados a una percepción favorable. Estos resultados permiten advertir que, desde la perspectiva del estudiantado, la tecnología educativa utilizada en la asignatura no está siendo percibida como un apoyo suficientemente efectivo para facilitar el aprendizaje, lo que sugiere una integración limitada o poco significativa desde el punto de vista pedagógico.

En relación con las categorías de estudio, estos resultados evidencian que el uso de la tecnología educativa no está siendo aprovechado de manera adecuada para potenciar el aprendizaje, lo que se vincula con una escasa integración pedagógica de los recursos digitales. Asimismo, esta situación se relaciona con un uso limitado de estrategias activas que incorporen la tecnología como mediación del aprendizaje. Finalmente, en la enseñanza de la Formación Cristiana, se refleja la necesidad de articular de manera más efectiva los recursos tecnológicos con actividades que favorezcan la participación, la reflexión y la construcción significativa del conocimiento.

Figura 4. Frecuencia con la que el docente utiliza estrategias activas en la clase de Formación Cristiana.

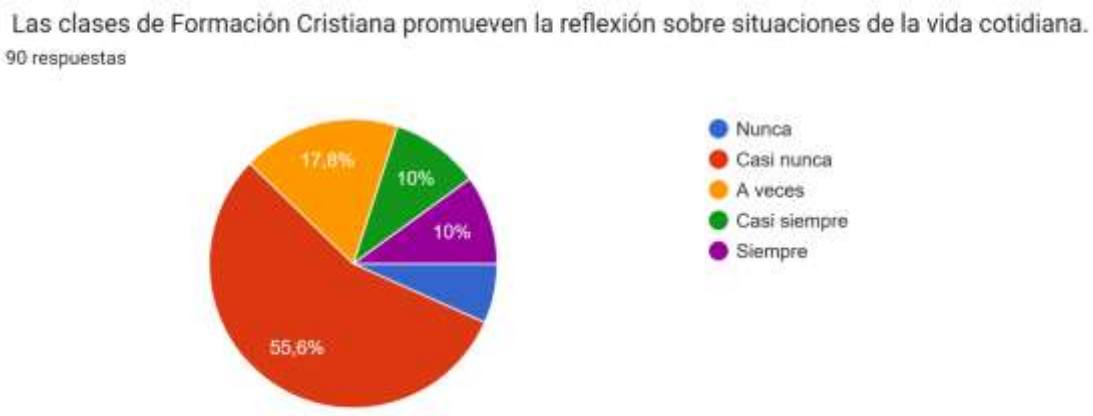


Fuente: Encuesta aplicada a estudiantes de tercero de bachillerato de la Unidad Educativa Liceo Cristiano de Guayaquil.

En la Figura 4 se observa que, desde la percepción estudiantil, el uso de estrategias activas en la clase de Formación Cristiana es poco frecuente; de las 89 respuestas registradas, el 65.2% indicó que estas se emplean rara vez y el 10.1% señaló que nunca, lo que representa en conjunto el 75.3% de la muestra. A ello se suma un 13.5% que respondió ocasionalmente, mientras que solo una proporción reducida ubicó su respuesta en los niveles de uso frecuente o siempre. Estos resultados permiten advertir que las estrategias activas no constituyen todavía una práctica metodológica consolidada dentro de la asignatura, situación que limita la participación del estudiantado y refuerza la necesidad de fortalecer la dinámica pedagógica del área.

En relación con las categorías de estudio, estos resultados evidencian una escasa incorporación de estrategias activas en el proceso de enseñanza, lo que incide directamente en la baja participación y en la limitada implicación del estudiantado. Esta situación coincide con lo planteado por (Caballero Meneses et al., 2025), quienes sostienen que las metodologías activas favorecen la participación y el aprendizaje significativo cuando se aplican de manera intencional en el aula. Asimismo, en cuanto a la tecnología educativa, su uso no parece estar articulado con estrategias metodológicas que potencien la interacción. Finalmente, en la enseñanza de la Formación Cristiana, se evidencia la necesidad de promover prácticas pedagógicas más dinámicas que favorezcan la reflexión, el diálogo y la vinculación de los contenidos con la experiencia del estudiante.

Figura 5. Percepción estudiantil sobre si las clases de Formación Cristiana promueven la reflexión sobre situaciones de la vida cotidiana.

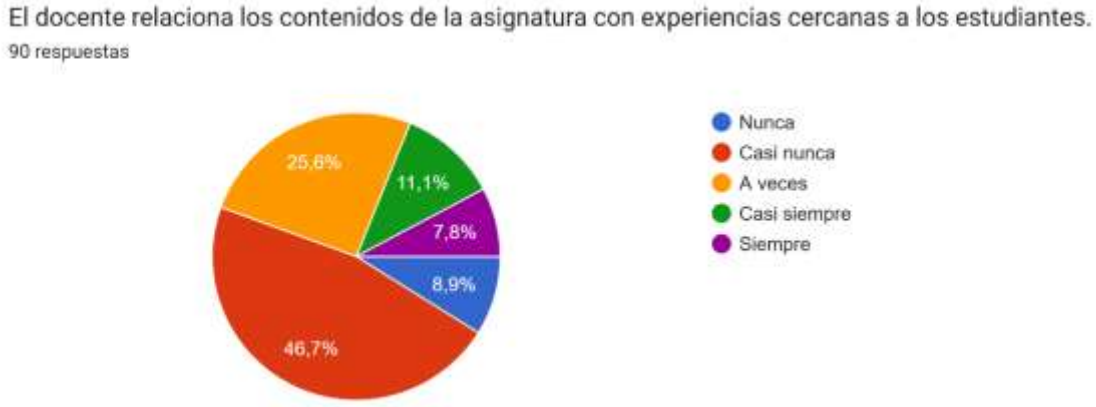


Fuente: Encuesta aplicada a estudiantes de tercero de bachillerato de la Unidad Educativa Liceo Cristiano de Guayaquil.

En la Figura 5 se observa que la percepción de los estudiantes sobre la capacidad de la asignatura para promover la reflexión sobre situaciones de la vida cotidiana presenta una tendencia mayoritariamente desfavorable; del total de 90 respuestas, el 55.6% indicó que esto ocurre casi nunca y el 6.6% señaló que nunca, lo que representa en conjunto el 62.2% de la muestra en niveles bajos. A ello se suma un 17.8% que respondió a veces, mientras que solo el 10.0% manifestó casi siempre y otro 10.0% siempre. Estos resultados permiten advertir que la asignatura todavía no logra, de manera suficientemente consistente, vincular sus contenidos con procesos reflexivos cercanos a la experiencia cotidiana del estudiantado, lo cual debilita una de las finalidades formativas más importantes del área.

En relación con las categorías de estudio, estos resultados evidencian dificultades en la enseñanza de la Formación Cristiana para generar procesos de reflexión vinculados con la realidad del estudiante. Esta situación coincide con lo planteado por (Zambrano Mera & Chancay García, 2024), quienes destacan la importancia de contextualizar los contenidos para favorecer aprendizajes significativos. Asimismo, se relaciona con un uso limitado de estrategias activas que promuevan el análisis y el pensamiento crítico. En cuanto a la tecnología educativa, su integración no parece estar orientada a fortalecer estos procesos reflexivos, lo que limita su potencial como mediación pedagógica en el aula.

Figura 6. Percepción estudiantil sobre si el docente relaciona los contenidos de la asignatura con experiencias cercanas a los estudiantes.



Fuente: Encuesta aplicada a estudiantes de tercero de bachillerato de la Unidad Educativa Liceo Cristiano de Guayaquil.

En la Figura 6 se observa que la percepción de los estudiantes sobre la relación entre los contenidos de la asignatura y sus experiencias cercanas presenta una tendencia predominantemente desfavorable; del total de 90 respuestas, el 46.7% indicó que esto ocurre casi nunca y el 8.9% señaló que nunca, lo que representa en conjunto el 55.6% de la muestra. A ello se suma un 25.6% que respondió a veces, mientras que solo el 11.1% manifestó casi siempre y el 7.8% siempre. Estos resultados permiten advertir que, desde la perspectiva del estudiantado, la enseñanza de la Formación Cristiana todavía muestra dificultades para vincular sus contenidos con situaciones próximas a la realidad juvenil, lo que puede limitar la significatividad formativa de la asignatura.

En relación con las categorías de estudio, estos resultados evidencian limitaciones en la enseñanza de la Formación Cristiana para establecer vínculos entre los contenidos y la

experiencia cotidiana del estudiante, esta situación coincide con lo planteado por (Zambrano Mera & Chancay García, 2024), quienes destacan la importancia de contextualizar los procesos de enseñanza para favorecer aprendizajes significativos. Asimismo, se relaciona con un uso limitado de estrategias activas que promuevan la participación y el análisis de situaciones reales. En cuanto a la tecnología educativa, su integración no parece estar orientada a fortalecer esta vinculación, lo que reduce su potencial como recurso pedagógico en el aula.

Figura 7. Percepción estudiantil sobre las oportunidades de participar activamente durante las clases de Formación Cristiana.



Fuente: Encuesta aplicada a estudiantes de tercero de bachillerato de la Unidad Educativa Liceo Cristiano de Guayaquil.

En la Figura 7 se observa que la percepción de los estudiantes sobre las oportunidades de participar activamente durante las clases de Formación Cristiana presenta una tendencia mayoritariamente desfavorable; del total de 90 respuestas, el 41.1% indicó que esto ocurre casi nunca y el 11.1% señaló que nunca, lo que representa en conjunto el 52.2% de la muestra. A ello se suma un 30.0% que respondió a veces, mientras que solo una proporción menor se ubicó en los niveles casi siempre y siempre. Estos resultados permiten advertir que la participación activa del estudiantado no se encuentra suficientemente fortalecida dentro de la dinámica de aula, lo que resulta significativo si se considera que la investigación busca precisamente promover estrategias activas y una enseñanza más participativa de la asignatura.

En relación con las categorías de estudio, estos resultados evidencian una limitada participación del estudiantado, asociada al escaso uso de estrategias activas en el desarrollo de las clases. Esta situación coincide con lo planteado por (Caballero Meneses et al., 2025),

quienes destacan que la implementación de metodologías activas favorece la implicación del estudiante en su proceso de aprendizaje. Asimismo, en cuanto a la tecnología educativa, su uso no parece estar orientado a promover espacios de interacción que fortalezcan la participación. Finalmente, en la enseñanza de la Formación Cristiana, se refleja la necesidad de generar dinámicas más participativas que promuevan el diálogo, la reflexión y la construcción conjunta del aprendizaje.

Figura 8. Valoración estudiantil sobre la variedad y pertinencia de las actividades y estrategias utilizadas por el docente en la clase de Formación Cristiana.



Fuente: Encuesta aplicada a estudiantes de tercero de bachillerato de la Unidad Educativa Liceo Cristiano de Guayaquil.

En la Figura 8 se observa que la valoración estudiantil sobre la variedad y pertinencia de las actividades y estrategias utilizadas en la clase de Formación Cristiana presenta una tendencia predominantemente desfavorable; en ambos aspectos sobresale la categoría deficiente, seguida de regular, mientras que las valoraciones buena y excelente aparecen en proporciones considerablemente menores. Esta tendencia permite advertir que, desde la percepción del estudiantado, las actividades desarrolladas en la asignatura no muestran todavía suficiente diversidad metodológica ni un nivel de pertinencia plenamente satisfactorio en relación con los temas abordados.

Estos resultados refuerzan la necesidad de replantear la mediación pedagógica del área mediante estrategias más dinámicas, contextualizadas y acordes con los intereses formativos de los estudiantes. En relación con las categorías de estudio, estos resultados evidencian una

limitada variedad en el uso de estrategias activas, lo que incide en la percepción de baja pertinencia de las actividades desarrolladas en el aula. Esta situación coincide con lo planteado por (Caballero Meneses et al., 2025), quienes señalan que la diversificación metodológica favorece la participación y el aprendizaje significativo. Asimismo, en cuanto a la tecnología educativa, su uso no parece estar orientado a enriquecer la diversidad de actividades ni a fortalecer su pertinencia. Finalmente, en la enseñanza de la Formación Cristiana, se evidencia la necesidad de diseñar propuestas didácticas más variadas y contextualizadas que permitan una mayor conexión entre los contenidos y la experiencia del estudiante.

Figura 9. Percepción estudiantil sobre el nivel de motivación que genera la clase de Formación Cristiana para profundizar por cuenta propia en temas de fe y valores.



Fuente: Encuesta aplicada a estudiantes de tercero de bachillerato de la Unidad Educativa Liceo Cristiano de Guayaquil.

En la Figura 9 se observa que la motivación que genera la clase de Formación Cristiana para profundizar por cuenta propia en temas de fe y valores presenta una tendencia predominantemente baja; del total de 90 respuestas, el 58.9% se ubicó en el nivel 2 y el 14.4% en el nivel 1, lo que representa en conjunto el 73.3% de la muestra en los niveles inferiores de la escala. A ello se suma un 12.2% en el nivel 3, mientras que solo el 8.9% y el 5.6% se ubicaron en los niveles 4 y 5, asociados a una percepción más favorable. Estos resultados permiten advertir que la asignatura, en su forma actual, no está logrando despertar en la mayoría del estudiantado una motivación suficiente para continuar profundizando de manera autónoma en temas de fe y valores, lo que refuerza la necesidad de fortalecer su significatividad formativa mediante estrategias más activas, cercanas y pertinentes.

En relación con las categorías de estudio, estos resultados evidencian una limitada motivación del estudiantado, asociada a la escasa vinculación entre los contenidos y su experiencia personal. Esta situación coincide con lo planteado por (Zambrano Mera & Chancay García, 2024), quienes destacan que la contextualización de los contenidos favorece la motivación y el aprendizaje significativo. Asimismo, se relaciona con un uso insuficiente de estrategias activas que promuevan la participación y el interés del estudiante. En cuanto a la tecnología educativa, su integración no parece estar orientada a estimular procesos de aprendizaje autónomo, lo que limita su potencial formativo en la asignatura.

En conjunto, los resultados de la encuesta aplicada a los estudiantes permiten advertir que la enseñanza actual de la Formación Cristiana presenta debilidades en aspectos centrales del proceso pedagógico. La percepción estudiantil evidencia limitaciones en la claridad con que se explican los contenidos, en la capacidad de las actividades para favorecer la comprensión, en las oportunidades de participación activa y en la relación de los temas con experiencias cercanas a la realidad juvenil.

A ello se suma una valoración poco favorable respecto a la frecuencia de uso de estrategias activas y a la contribución efectiva de la tecnología educativa al aprendizaje. Del mismo modo, la baja motivación para profundizar de forma autónoma en temas de fe y valores sugiere que la asignatura, en su forma actual, no está alcanzando plenamente el nivel de significatividad formativa esperado.

En consecuencia, los hallazgos cuantitativos obtenidos no solo describen una percepción concreta del estudiantado, sino que aportan evidencia diagnóstica suficiente para sustentar la necesidad de una propuesta metodológica orientada al fortalecimiento de la enseñanza de la Formación Cristiana en el nivel de bachillerato.

3.1.2. Resultados de la entrevista semiestructurada aplicada a los docentes

La entrevista semiestructurada aplicada a los docentes del área de Formación Cristiana permitió recoger información sobre el desarrollo habitual de las clases, las dificultades pedagógicas que enfrenta la asignatura, el uso de la tecnología educativa y la valoración que los profesores mantienen sobre su finalidad formativa. En concordancia con el diseño metodológico del estudio, la información obtenida se organiza a partir de categorías de análisis previamente definidas.

En relación con las categorías de estudio, los resultados de la entrevista evidencian que la enseñanza de la Formación Cristiana se desarrolla principalmente a partir de prácticas metodológicas de carácter tradicional, lo que limita la incorporación de estrategias activas orientadas a promover una participación más dinámica del estudiantado. Asimismo, en cuanto a la tecnología educativa, los docentes reconocen su uso dentro del aula; sin embargo, este se mantiene en un nivel instrumental, sin una integración pedagógica que favorezca la interacción y la construcción significativa del aprendizaje. Finalmente, en la enseñanza de la Formación Cristiana, se identifican dificultades para vincular los contenidos con la experiencia cotidiana del estudiante, lo que incide en el alcance formativo de la asignatura y en la necesidad de replantear la mediación pedagógica desde enfoques más participativos, contextualizados y coherentes con las demandas del bachillerato.

Desarrollo de la clase y participación estudiantil

En relación con el desarrollo habitual de la clase, las respuestas de los docentes permiten advertir que la enseñanza de la Formación Cristiana todavía conserva rasgos tradicionales, en la medida en que continúa apoyándose, en buena parte, en la exposición del profesor y en una participación estudiantil que no siempre logra sostenerse durante toda la clase. Uno de los entrevistados reconoce que sus clases han sido históricamente más teóricas, centradas en la lectura guiada del texto base y en una reflexión posterior, mientras que el otro señala que, aunque intenta iniciar con preguntas abiertas o presentaciones dinámicas, en la práctica termina hablando la mayor parte del tiempo, debido a la dificultad para lograr que los estudiantes intervengan con mayor entusiasmo. Al profundizar en las estrategias que emplean para promover la participación, ambos docentes mencionan recursos como preguntas directas, lectura en voz alta, debates breves y lluvias de ideas; sin embargo, sus propias respuestas dejan ver que estas acciones no siempre alcanzan a modificar de manera sostenida la dinámica de aula. A su vez, cuando se refieren a las actividades que generan mayor interés en los estudiantes, coinciden en señalar que existe una mejor respuesta cuando se abordan temas de actualidad, casos de la vida real, testimonios o dilemas éticos, es decir, situaciones que permiten relacionar el contenido de la asignatura con experiencias más cercanas al contexto juvenil.

También resulta significativo que, al hablar sobre el trabajo colaborativo y la reflexión crítica, uno de los docentes mencione actividades en parejas para resolver cuestionarios, mientras que el otro destaque el análisis de casos en grupos pequeños para

discutir dilemas éticos, esto permite advertir que sí existen intentos por incorporar formas de trabajo más participativas, pero todavía aparecen como prácticas parciales dentro de una enseñanza que sigue dependiendo, en gran medida, de métodos expositivos. En ese sentido, las respuestas docentes guardan relación con lo que el propio estudio busca diagnosticar respecto de las prácticas pedagógicas, la participación estudiantil y la necesidad de fortalecer la asignatura mediante estrategias activas y tecnología educativa.

Dificultades y retos en la enseñanza de la asignatura

Al referirse a las dificultades que encuentran al intentar desarrollar clases más participativas o dinámicas, los docentes coinciden en señalar que uno de los principales obstáculos se relaciona con la escasa disposición con la que muchos estudiantes se aproximan a la asignatura, pues uno de los entrevistados habla de un desinterés generalizado hacia lo religioso y de la percepción de la materia como un requisito más para graduarse, mientras que el otro menciona el prejuicio con el que algunos ingresan a clase, al asociarla de antemano con una experiencia de adoctrinamiento más que con un espacio de reflexión y formación personal.

Esta apreciación se vuelve más clara cuando ambos docentes evocan ejemplos concretos ocurridos en el aula, ya que uno recuerda un foro sobre la solidaridad en el que predominó el silencio y la falta de respuesta, en tanto que el otro relata una dinámica de roles sobre empatía y resolución de conflictos que no alcanzó el propósito esperado, bien por la vergüenza de participar o porque la actividad terminó siendo tomada a broma, desvirtuando el sentido formativo que se buscaba promover.

En conjunto, estas respuestas permiten advertir que las dificultades no se reducen únicamente a una cuestión metodológica, sino que también involucran la manera en que los estudiantes perciben la materia y el grado de conexión que logran establecer con ella, de modo que el reto no consiste solo en variar actividades, sino en reconstruir el vínculo pedagógico con un área que, en su forma actual, todavía no consigue despertar en muchos estudiantes un interés sostenido ni una participación genuina, situación que refuerza la necesidad de fortalecer la enseñanza de la Formación Cristiana mediante estrategias más cercanas, activas y significativas, en coherencia con el propósito general del estudio.

Uso de tecnología educativa

En relación con el uso de tecnología educativa, las respuestas de los docentes muestran que, aunque existen intentos de incorporar recursos digitales en la clase de Formación Cristiana, su integración todavía presenta límites que impiden convertirla en una mediación plenamente articulada con los propósitos formativos de la asignatura. Uno de los entrevistados señala que utiliza principalmente la computadora, el proyector y presentaciones de diapositivas para organizar la información y proyectar documentales, mientras que el otro menciona recursos como YouTube, Kahoot, Quizziz y Padlet, empleados para captar la atención, repasar contenidos o facilitar la participación mediante opiniones y respuestas más espontáneas.

Sin embargo, ambos docentes coinciden en que el uso de la tecnología no garantiza por sí mismo una comprensión más profunda ni una participación verdaderamente significativa, ya que uno de ellos expresa que, en ocasiones, los estudiantes se quedan en la imagen o en el video sin profundizar en el mensaje reflexivo, mientras que el otro reconoce que intervenir en un juego o en una actividad interactiva no siempre implica interiorizar el valor ético o espiritual que la clase busca promover; esta apreciación resulta importante, porque muestra que el problema no se reduce a la presencia o ausencia de recursos tecnológicos, sino a la manera en que estos se articulan con la enseñanza de la Formación Cristiana y con los fines formativos que orientan el área.

A ello se suman limitaciones de orden institucional y pedagógico que dificultan una integración más sistemática de la tecnología, entre ellas la conectividad inestable, la falta de dispositivos suficientes y la ausencia de una capacitación más específica para el trabajo en un área vinculada con religión y valores, condiciones que, según los docentes, afectan la posibilidad de planificar experiencias más interactivas y sostenidas en el tiempo; en general, estas respuestas permiten advertir que la tecnología educativa sí está presente en la práctica docente, pero todavía aparece de forma parcial y con dificultades para convertirse en un apoyo realmente significativo dentro de la enseñanza de la Formación Cristiana, algo que guarda relación con lo planteado en el presente trabajo de investigación acerca del uso pedagógico de la tecnología como una de las dimensiones centrales del diagnóstico y de la futura propuesta metodológica.

Finalidad y valoración actual de la Formación Cristiana

En relación con la finalidad de la asignatura, las respuestas de los docentes permiten advertir que ambos le reconocen un sentido formativo que va más allá de la simple

transmisión de contenidos religiosos, en la medida en que uno de ellos destaca su aporte a la consolidación de un fundamento moral y al acercamiento a los valores evangélicos, mientras que el otro subraya la importancia de desarrollar un pensamiento crítico basado en la fe y la ética, orientado a formar personas empáticas frente al sufrimiento y a la realidad del mundo.

Del mismo modo, cuando se les consulta por la manera en que procuran relacionar los contenidos con la vida cotidiana de los estudiantes, ambos dejan ver un esfuerzo por acercar la asignatura a experiencias concretas, ya sea mediante ejemplos vinculados con la honestidad académica, el respeto y la convivencia, o a partir de situaciones más cercanas a la realidad juvenil, como la ansiedad, la presión de grupo en redes sociales y las expectativas frente al futuro universitario, esta intención resulta significativa, porque coincide con lo que el propio marco teórico del estudio ha venido sosteniendo acerca de la necesidad de que la enseñanza de la Formación Cristiana dialogue con la experiencia del estudiante y no permanezca reducida a principios abstractos o formulaciones alejadas de su realidad.

Sin embargo, la valoración que ambos docentes realizan sobre la forma en que actualmente se enseña la asignatura es claramente crítica, pues reconocen que, en su estado actual, no se está logrando de manera suficiente la formación ética, espiritual y humana que se espera, ya que los estudiantes tienden a percibir la materia como un conjunto de reglas alejadas de su realidad o como una experiencia poco relevante para su vida personal, lo que lleva a los propios entrevistados a señalar la necesidad de actualizar con urgencia los métodos de enseñanza y de replantear la manera en que la clase se conecta con el lado espiritual, reflexivo y humano del estudiantado.

En conjunto, los resultados de la entrevista semiestructurada permiten advertir que, desde la perspectiva docente, la enseñanza actual de la Formación Cristiana conserva una finalidad formativa valiosa, pero enfrenta dificultades reales para concretarla de manera significativa en el aula. Las respuestas recogidas muestran que las clases continúan apoyándose, en buena medida, en dinámicas teóricas y expositivas, con una participación estudiantil irregular, con intentos aún parciales de incorporar estrategias más activas y con un uso de la tecnología que, aunque está presente, no siempre logra articularse de forma consistente con la reflexión ética, espiritual y humana que caracteriza al área.

A ello se suman obstáculos vinculados con la apatía o el prejuicio con que parte del estudiantado se aproxima a la asignatura, así como limitaciones institucionales relacionadas

con conectividad, recursos y capacitación específica; de este modo, las respuestas de los docentes no solo complementan lo evidenciado en la encuesta, sino que refuerzan la necesidad de replantear metodológicamente la enseñanza de la Formación Cristiana para volverla más participativa, cercana a la realidad juvenil y coherente con los propósitos formativos que orientan la investigación.

3.1.3. Resultados de la observación de clases

La observación de clases permitió recoger evidencias directas sobre la manera en que se desarrolla la enseñanza de la Formación Cristiana en el contexto real del aula, con atención a aspectos como el rol del docente, la participación del estudiantado, las estrategias activas empleadas, el uso de la tecnología educativa y la relación de los contenidos con valores y experiencias de vida. A diferencia de la encuesta y de la entrevista, este instrumento hizo posible registrar la dinámica de la clase, lo que aporta una mirada más cercana sobre cómo se manifiestan, en la práctica, los procesos de enseñanza - aprendizaje que forman parte del problema investigado; en concordancia con el diseño metodológico del estudio, los resultados de la observación se organizan a partir de categorías previamente definidas, con el propósito de contrastar lo expresado por estudiantes y docentes con lo evidenciado directamente en el aula.

En relación con las categorías de estudio, los resultados de la observación de clases evidencian que la dinámica pedagógica se desarrolla principalmente bajo un enfoque centrado en la intervención del docente, lo que limita la incorporación de estrategias activas y reduce las oportunidades de participación del estudiantado. Asimismo, en cuanto a la tecnología educativa, se constató que su uso se orienta predominantemente como recurso de apoyo para la presentación de contenidos, sin una integración pedagógica que promueva la interacción o la construcción del aprendizaje. Finalmente, en la enseñanza de la Formación Cristiana, se observaron dificultades para generar espacios de reflexión vinculados con la experiencia cotidiana del estudiante, lo que restringe el alcance formativo de la asignatura y evidencia la necesidad de fortalecer la mediación pedagógica mediante enfoques más participativos y contextualizados.

Rol del docente y dinámica de la clase

Durante la observación realizada se evidenció que el desarrollo de la clase de Formación Cristiana se caracterizó, en términos generales, por una dinámica

predominantemente teórica, en la que tuvo un peso importante la explicación oral del docente y la conducción directa del contenido trabajado en el aula. Aunque se advirtió la intención de generar un espacio más participativo, dicha participación no se extendió de manera general a todo el grupo, sino que se concentró en un número reducido de estudiantes, especialmente en aquellos a quienes el profesor dirigía sus preguntas de forma más frecuente.

En este sentido, el rol del docente se manifestó principalmente como expositor y orientador del proceso de clase, ya que fue él quien condujo el desarrollo del tema, marcó el ritmo de la sesión y promovió las intervenciones a partir de preguntas dirigidas; no obstante, si bien esta estrategia buscó activar la participación, lo observado permitió advertir que las respuestas e intervenciones tendieron a mantenerse en los mismos estudiantes que habían sido inicialmente convocados, de modo que la interacción no logró ampliarse al conjunto del aula ni sostener una participación más distribuida entre todos los integrantes del curso.

Esta situación resulta significativa porque permite constatar, desde la práctica, que la enseñanza de la asignatura todavía conserva rasgos cercanos a una lógica expositiva, aun cuando exista la intención de incorporar momentos de participación; en consecuencia, la dinámica observada puede entenderse como parcialmente participativa, pero todavía limitada en cuanto a la incorporación activa del estudiantado, lo que guarda relación con la necesidad de fortalecer metodológicamente la enseñanza de la Formación Cristiana mediante formas de mediación más abiertas, inclusivas y sostenidas a lo largo de toda la clase.

Participación estudiantil e interacción en el aula

En cuanto a la participación estudiantil, la observación permitió advertir que esta no se distribuyó de manera amplia entre todos los integrantes del curso, sino que se concentró en un grupo reducido de estudiantes que respondió con mayor frecuencia a las intervenciones del docente. De manera particular, se pudo observar que las mismas personas a quienes el profesor dirigió inicialmente sus preguntas fueron también quienes participaron después durante el desarrollo de la clase, mientras que el resto del grupo mantuvo una actitud más reservada y con escasas intervenciones.

En lo que respecta a la interacción en el aula, no se evidenció un intercambio sostenido entre los estudiantes ni una participación colectiva que permitiera ampliar la discusión del tema tratado; más bien, la dinámica se mantuvo centrada en respuestas

puntuales de unos pocos alumnos, sin que se generara una interacción más abierta entre compañeros o una incorporación más activa del conjunto del curso. Esta situación permite advertir que la participación estudiantil, aunque estuvo presente, se manifestó de forma limitada y poco extendida, lo que confirma la necesidad de fortalecer en la enseñanza de la Formación Cristiana estrategias que favorezcan una intervención más amplia, constante e inclusiva del estudiantado.

Estrategias activas y uso de tecnología educativa

En cuanto a las estrategias activas y al uso de tecnología educativa, la observación permitió verificar que, durante la clase desarrollada, no se evidenció una incorporación amplia y sostenida de dinámicas metodológicas orientadas a promover una participación diversa de todo el grupo. Si bien el docente intentó generar intervención mediante preguntas dirigidas, la dinámica observada se mantuvo principalmente dentro de una estructura teórica, con predominio de la explicación oral y con una participación concentrada en un número reducido de estudiantes, por lo que las estrategias activas aparecieron solo de manera parcial y limitada dentro del desarrollo de la sesión.

En relación con la tecnología educativa, se observó que la institución dispone de condiciones básicas para su uso, ya que cada curso cuenta con proyector y computadora; sin embargo, en la clase observada estos recursos fueron utilizados principalmente como apoyo para proyectar la explicación y presentar diapositivas. A partir de lo evidenciado, no fue posible determinar una integración pedagógica más amplia de la tecnología, en la medida en que su uso no trascendió la función expositiva ni se orientó a promover actividades de interacción, participación sostenida o construcción colaborativa del aprendizaje. De este modo, lo observado permite advertir que tanto las estrategias activas como la tecnología educativa todavía no se integran de manera suficiente dentro de la enseñanza de la materia de Formación Cristiana, sino que aparecen subordinadas, en buena medida, a una dinámica de clase predominantemente teórica y expositiva, situación que guarda relación con una de las necesidades centrales identificadas por esta investigación.

Relación de los contenidos con valores y experiencias de vida

En relación con este aspecto, la observación permitió advertir que los contenidos desarrollados en la clase se abordaron principalmente desde una explicación teórica dirigida por el docente, por lo que su vinculación con valores y experiencias cercanas a la realidad

de los estudiantes se presentó de manera parcial; aunque durante la clase se formularon algunas preguntas orientadas a provocar intervención, estas no dieron lugar a un intercambio amplio que permitiera profundizar, de forma más abierta, en situaciones concretas de la vida cotidiana del grupo.

En este sentido, aunque la clase abordó contenidos acordes con la naturaleza de la asignatura, la relación con la experiencia de los estudiantes no se desarrolló de manera amplia ni sostenida. A partir de lo observado, se puede advertir que aún es necesario fortalecer estrategias que permitan vincular con mayor claridad los temas del área con valores, decisiones y situaciones cercanas a la vida de los estudiantes, de modo que la reflexión no se limite al plano teórico, sino que tenga mayor sentido dentro del aula.

En síntesis, los resultados obtenidos mediante la observación de clases permiten evidenciar que, aunque existen intentos por generar participación y apoyar el proceso de enseñanza mediante el uso de recursos tecnológicos, la dinámica de aula continúa marcada por un predominio de prácticas expositivas, con una participación estudiantil limitada y poco distribuida. Asimismo, se advierte que tanto las estrategias activas como la integración de la tecnología educativa y la vinculación de los contenidos con la experiencia del estudiantado aún requieren fortalecerse para lograr un aprendizaje más significativo. Estos hallazgos resultan relevantes, ya que permiten contrastar lo observado en la práctica con las percepciones recogidas a través de la encuesta y la entrevista, lo que da paso al análisis conjunto de la información mediante la triangulación de resultados.

3.2. Triangulación de los resultados de los instrumentos aplicados

La triangulación de los resultados permitió integrar la información obtenida a través de la encuesta aplicada a estudiantes, la entrevista semiestructurada dirigida a docentes y la observación de clases, con el propósito de lograr una comprensión más amplia y profunda de la enseñanza de la Formación Cristiana en el nivel de bachillerato. Este procedimiento de triangulación permite contrastar la información desde distintas fuentes, fortaleciendo la validez de los resultados al integrar perspectivas cuantitativas y cualitativas (Hernández Sampieri & Mendoza Torres, 2018).

En relación con el uso de estrategias metodológicas, los resultados de la encuesta evidencian que una parte significativa de los estudiantes percibe una predominancia de metodologías de carácter expositivo, con limitadas oportunidades de participación activa.

Esta percepción se ve reforzada por la información obtenida en las entrevistas, donde los docentes reconocen que, aunque se realizan intentos por diversificar las actividades en el aula, aún persisten prácticas centradas en la explicación del contenido. A su vez, la observación de clases permitió constatar que la dinámica pedagógica se organiza principalmente en torno a la intervención del docente, con una participación estudiantil que tiende a concentrarse en un grupo reducido, lo que confirma la necesidad de fortalecer la incorporación de estrategias activas.

En cuanto al uso de la tecnología educativa, los datos cuantitativos muestran que, si bien los estudiantes identifican la presencia de recursos tecnológicos en el aula, estos no siempre contribuyen de manera significativa al aprendizaje. Esta situación coincide con lo expresado por los docentes en las entrevistas, quienes señalan que el uso de la tecnología se orienta principalmente al apoyo visual de los contenidos, sin una integración metodológica que promueva la interacción o la construcción de conocimiento. La observación de clases ratifica esta tendencia, evidenciando que la tecnología se utiliza fundamentalmente como recurso de presentación, lo que limita su potencial como mediación pedagógica.

Por otra parte, en relación con la significatividad de los contenidos, la encuesta refleja que no todos los estudiantes perciben una conexión clara entre los temas abordados y su experiencia cotidiana. Esta apreciación se complementa con las entrevistas, donde los docentes reconocen la dificultad de vincular los contenidos de la asignatura con situaciones concretas de la vida del estudiante. De igual manera, la observación evidenció que, aunque se promueven espacios de reflexión, estos no siempre se desarrollan de manera sostenida ni logran involucrar a la totalidad del grupo, lo que restringe el alcance formativo de la asignatura.

En conjunto, la triangulación permite identificar una clara coherencia entre los resultados obtenidos mediante los diferentes instrumentos, evidenciando que la enseñanza de la Formación Cristiana en el contexto estudiado presenta limitaciones en la incorporación de estrategias activas, en la integración pedagógica de la tecnología educativa y en la vinculación de los contenidos con la experiencia del estudiante. Estos hallazgos justifican la necesidad de diseñar una propuesta metodológica que articule estas dimensiones de manera coherente, con el fin de fortalecer la significatividad del aprendizaje y la participación estudiantil en el aula.

Tabla 2. Triangulación de resultados

Elemento	Descripción
Categoría	Estrategias activas
Encuesta	Predominio de metodologías expositivas y baja participación estudiantil
Entrevista	Los docentes reconocen un uso limitado de estrategias activas en el aula
Observación	Participación concentrada en un grupo reducido de estudiantes
Interpretación	Se evidencia la necesidad de fortalecer la incorporación de estrategias activas para promover una mayor participación del estudiantado

Fuente: Elaboración propia

Elemento	Descripción
Categoría	Tecnología educativa
Encuesta	Uso presente de tecnología, pero con limitada incidencia en el aprendizaje
Entrevista	Uso centrado principalmente en apoyo visual de contenidos

Observación	Uso expositivo de la tecnología sin promover interacción
Interpretación	Se requiere una integración pedagógica de la tecnología que favorezca la interacción y la construcción de conocimiento

Fuente: Elaboración propia

Elemento	**Descripción**
Categoría	Formación Cristiana (significatividad)
Encuesta	Débil relación entre contenidos y experiencia cotidiana del estudiante
Entrevista	Dificultad para vincular los contenidos con situaciones reales
Observación	Espacios de reflexión poco sostenidos y con participación limitada
Interpretación	Es necesario fortalecer la vinculación de los contenidos con la experiencia del estudiante para mejorar la significatividad del aprendizaje

Fuente: Elaboración propia

En síntesis, los resultados obtenidos evidencian limitaciones en el uso de estrategias activas y en la integración pedagógica de la tecnología educativa, lo que repercute en la participación y en la significatividad del aprendizaje. Estos hallazgos fundamentan la necesidad de una propuesta metodológica contextualizada, orientada a fortalecer la enseñanza de la Formación Cristiana en el nivel de bachillerato.

CAPÍTULO IV. PROPUESTA METODOLÓGICA PARA EL FORTALECIMIENTO DE LA ENSEÑANZA DE LA FORMACIÓN CRISTIANA MEDIANTE ESTRATEGIAS ACTIVAS Y TECNOLOGÍA EDUCATIVA

4.1. Fundamentación de la propuesta

La propuesta metodológica que se presenta en este capítulo surge a partir de los resultados obtenidos en el proceso de diagnóstico, en los que se evidenciaron limitaciones en la enseñanza de la Formación Cristiana relacionadas con la predominancia de metodologías expositivas, una participación estudiantil poco generalizada y un uso de la tecnología educativa centrado principalmente en la presentación de contenidos, sin una integración pedagógica que favorezca procesos de interacción, reflexión y construcción significativa del aprendizaje.

En este contexto, la necesidad de replantear la mediación pedagógica en el aula no responde únicamente a una intención de innovación, sino a la exigencia de generar experiencias de aprendizaje más acordes con las características del estudiantado de bachillerato, quienes demandan mayor participación, vinculación con su realidad y oportunidades para reflexionar sobre los contenidos desde su propia experiencia. En este sentido, la propuesta se fundamenta en la incorporación de estrategias activas que permitan desplazar el enfoque centrado en el docente hacia dinámicas más participativas, en las que el estudiante asuma un rol más activo en el proceso de aprendizaje.

De manera complementaria, se plantea la integración de la tecnología educativa no como un recurso accesorio, sino como una mediación pedagógica que contribuya a enriquecer la experiencia de aula, favoreciendo el acceso a diversos lenguajes, la interacción

entre estudiantes y la posibilidad de abordar los contenidos desde perspectivas más dinámicas y contextualizadas. Esta integración responde a la necesidad de superar el uso instrumental de la tecnología, evidenciado en el diagnóstico, para orientarla hacia procesos formativos con mayor nivel de significatividad.

Asimismo, la propuesta reconoce que la enseñanza de la Formación Cristiana, por su naturaleza formativa, requiere metodologías que no se limiten a la transmisión de contenidos, sino que promuevan la reflexión ética, el diálogo, la interiorización de valores y la relación entre los temas abordados y la vida cotidiana del estudiante. En este sentido, las estrategias planteadas buscan favorecer espacios en los que el aprendizaje no permanezca en un plano teórico, sino que pueda proyectarse hacia la experiencia personal y social del estudiantado.

En consecuencia, la propuesta metodológica se configura como una respuesta contextualizada a las necesidades identificadas, orientada a fortalecer la enseñanza de la Formación Cristiana mediante la articulación coherente entre estrategias activas y tecnología educativa, con el propósito de promover una participación más amplia del estudiantado y favorecer aprendizajes con mayor nivel de significatividad.

4.2. Objetivos de la propuesta

Objetivo general de la propuesta

Fortalecer la enseñanza de la Formación Cristiana en el nivel de bachillerato mediante la implementación de una propuesta metodológica que integre estrategias activas y tecnología educativa, orientada a promover una mayor participación estudiantil y aprendizajes con mayor nivel de significatividad.

Objetivos específicos de la propuesta

- Promover la participación activa del estudiantado a través de la incorporación de estrategias metodológicas que favorezcan el diálogo, la reflexión y el trabajo colaborativo en el aula.
- Integrar la tecnología educativa como mediación pedagógica, orientando su uso hacia la interacción, el análisis y la construcción de aprendizajes significativos, y no únicamente como recurso de apoyo expositivo.

- Vincular los contenidos de la Formación Cristiana con situaciones de la vida cotidiana del estudiante, favoreciendo procesos de reflexión ética y apropiación personal de los valores abordados en la asignatura.
- Proporcionar orientaciones metodológicas que permitan al docente organizar experiencias de aprendizaje más dinámicas, participativas y coherentes con las características del nivel de bachillerato.

4.3. Estructura de la propuesta

La propuesta metodológica se organiza en función de estrategias activas integradas con el uso de la tecnología educativa, orientadas a fortalecer la enseñanza de la Formación Cristiana en el nivel de bachillerato. A continuación, se presenta la estructura general de la propuesta:

A continuación, se presenta la estructura de la propuesta:

Inicio de la clase

Tabla 3. Fase: Inicio de la clase

Elemento	**Descripción**
Fase	Inicio de la clase
Propósito	Activar conocimientos previos y motivar la participación del estudiantado
Estrategias	Preguntas generadoras, lluvia de ideas, presentación de situaciones iniciales
Recursos tecnológicos	Videos cortos, imágenes, presentaciones interactivas
Rol del docente	Motiva, orienta y plantea preguntas
Rol del estudiante	Participa, opina y comparte ideas previas
Evaluación	Participación inicial

Fuente: Elaboración propia

Desarrollo de la clase

Tabla 4.Fase: Desarrollo de la clase

Elemento	**Descripción**

Fase	Desarrollo de la clase
Propósito	Favorecer la comprensión de los contenidos mediante la participación activa del estudiantado
Estrategias	Debate guiado, trabajo colaborativo, análisis de casos y preguntas reflexivas
Recursos tecnológicos	Presentaciones interactivas, videos, plataformas digitales
Rol del docente	Guía el proceso, orienta la participación y promueve la reflexión
Rol del estudiante	Analiza, reflexiona, participa activamente y construye su aprendizaje
Evaluación	Participación, capacidad de análisis y trabajo colaborativo

Fuente: Elaboración propia

Cierre de la clase

Tabla 5. Fase: Cierre de la clase.

Elemento	**Descripción**
Fase	Cierre de la clase
Propósito	Consolidar los aprendizajes y promover la reflexión sobre los contenidos abordados
Estrategias	Síntesis de ideas, reflexión guiada, conclusiones y retroalimentación
Recursos tecnológicos	Formularios digitales, preguntas interactivas, presentaciones
Rol del docente	Retroalimenta, orienta la reflexión y consolida los aprendizajes
Rol del estudiante	Reflexiona, expresa lo aprendido y relaciona los contenidos con su experiencia
Evaluación	Nivel de comprensión, reflexión y participación final

Fuente: Elaboración propia

Esta estructura permite organizar la práctica docente de manera clara y flexible, facilitando la incorporación de estrategias que promuevan la participación, la reflexión y la vinculación de los contenidos con la experiencia del estudiantado, en coherencia con la naturaleza formativa de la asignatura.

4.4. Desarrollo de la propuesta

La propuesta metodológica se concreta a través de la organización de la clase en tres actividades correspondientes a los momentos de inicio, desarrollo y cierre, lo que permite estructurar el proceso de enseñanza y aprendizaje de manera progresiva y coherente, favoreciendo la participación activa del estudiantado, la reflexión y la construcción de aprendizajes significativos en la asignatura de Formación Cristiana.

Estas actividades se articulan de manera progresiva, permitiendo que el estudiante transite desde una participación inicial basada en sus experiencias previas hacia un proceso de análisis y reflexión más profundo, para finalmente consolidar el aprendizaje mediante su vinculación con la vida cotidiana.

A continuación, se presenta un ejemplo de aplicación de la propuesta en una sesión de clase:

Actividad 1: Inicio de la clase

Tabla 6. Desarrollo de la actividad de inicio

Elemento	**Descripción**
Actividad	Inicio de la clase
Tiempo	10 a 15 minutos
Descripción	El docente inicia la clase con una pregunta generadora vinculada a una situación de la vida cotidiana, con el propósito de motivar la participación. Posteriormente, se presenta un video corto relacionado con el tema.
Estrategias	Preguntas generadoras, lluvia de ideas
Recursos tecnológicos	Video corto, presentación digital

Rol del docente	Orienta la participación y plantea preguntas
Rol del estudiante	Expresa ideas y comparte experiencias
Evaluación	Participación inicial

Fuente: Elaboración propia

Actividad 2: Desarrollo de la clase

Tabla 7. Desarrollo de la actividad central.

Elemento	**Descripción**
Actividad	Desarrollo de la clase
Tiempo	25 a 30 minutos
Descripción	El docente organiza a los estudiantes en grupos y presenta un caso relacionado con valores o situaciones reales. A partir de ello, se promueve el análisis mediante preguntas guía que orientan la reflexión.
Estrategias	Trabajo colaborativo, análisis de casos, debate
Recursos tecnológicos	Presentaciones, recursos multimedia
Rol del docente	Acompaña, orienta y dinamiza la discusión
Rol del estudiante	Analiza, debate y construye conclusiones

Evaluación	Participación, análisis y trabajo en grupo

Fuente: Elaboración propia

Actividad 3: Cierre de la clase

Tabla 8. Actividad de cierre: Reflexión y síntesis

Elemento	**Descripción**
Actividad	Cierre de la clase
Tiempo	10 a 15 minutos
Descripción	El docente invita a los estudiantes a reflexionar sobre lo aprendido mediante preguntas orientadoras. Se promueve la relación entre el contenido y la vida cotidiana.
Estrategias	Reflexión guiada, síntesis
Recursos tecnológicos	Formularios digitales, preguntas interactivas
Rol del docente	Retroalimenta y orienta la reflexión
Rol del estudiante	Expresa aprendizajes y reflexiona
Evaluación	Nivel de comprensión y reflexión

Fuente: Elaboración propia

A lo largo de estas actividades, la evaluación se desarrolla de manera continua, considerando la participación del estudiante, su capacidad de análisis y el nivel de reflexión alcanzado. En este sentido, la propuesta no se limita a la transmisión de contenidos, sino que busca favorecer una dinámica de clase más participativa, coherente con las necesidades del nivel de bachillerato y articulada con los resultados obtenidos en el diagnóstico.

4.5. Evaluación de la propuesta

La evaluación de la propuesta metodológica se orienta a valorar el nivel de participación del estudiantado, la comprensión de los contenidos y la capacidad de relacionar lo aprendido con situaciones de la vida cotidiana. En este sentido, no se limita a la medición de conocimientos, sino que considera aspectos formativos propios de la asignatura de Formación Cristiana, como la reflexión, la interacción y la interiorización de valores.

Para ello, se plantean criterios de evaluación que permiten al docente observar el desarrollo del proceso de aprendizaje durante la aplicación de las estrategias propuestas.

Tabla 9. Criterios de evaluación de la propuesta metodológica

Criterio	Indicador	Técnica	Instrumento
Participación	Interviene activamente en las actividades propuestas	Observación	Lista de cotejo
Comprensión	Explica ideas relacionadas con el tema trabajado	Preguntas orales	Guía de preguntas
Reflexión	Relaciona los contenidos con su vida cotidiana	Análisis de respuestas	Registro anecdótico
Trabajo colaborativo	Participa en actividades grupales y respeta opiniones	Observación	Lista de cotejo
Uso de tecnología	Interactúa con los recursos digitales utilizados	Observación	Rúbrica simple

Fuente: Elaboración propia

La aplicación de estos criterios permite al docente obtener una visión integral del aprendizaje del estudiante, considerando tanto aspectos cognitivos como formativos. Asimismo, facilita la retroalimentación del proceso de enseñanza, permitiendo ajustar las estrategias utilizadas en función de las necesidades del grupo.

De este modo, la evaluación no solo permite valorar el aprendizaje alcanzado, sino también retroalimentar de manera permanente el proceso de enseñanza, favoreciendo su mejora continua en función de las necesidades del estudiantado.

CONCLUSIONES

El desarrollo de la presente investigación permitió diagnosticar el estado actual de la enseñanza de la Formación Cristiana en el nivel de bachillerato de la Unidad Educativa Liceo Cristiano de Guayaquil, evidenciando que predominan metodologías de carácter expositivo, con una participación estudiantil limitada y concentrada en un grupo reducido. Asimismo, se identificó que el uso de la tecnología educativa, aunque presente en el aula, se orienta principalmente como recurso de apoyo visual, sin una integración pedagógica que favorezca procesos de interacción, reflexión y construcción significativa del aprendizaje.

En relación con los referentes teóricos y metodológicos analizados, se pudo establecer que las estrategias activas constituyen un fundamento clave para la innovación pedagógica, en tanto promueven la participación, el pensamiento crítico y el aprendizaje significativo. De igual manera, la tecnología educativa adquiere valor formativo cuando se integra con intencionalidad pedagógica, superando su uso instrumental. En el caso de la Formación Cristiana, estos enfoques resultan especialmente pertinentes, debido a que la asignatura requiere procesos que favorezcan la reflexión, la interiorización de valores y la vinculación del contenido con la experiencia cotidiana del estudiante.

A partir del diagnóstico realizado y del sustento teórico analizado, se diseñó una propuesta metodológica contextualizada, orientada a fortalecer la enseñanza de la Formación Cristiana mediante la incorporación de estrategias activas y el uso pedagógico de la tecnología educativa. Dicha propuesta permite reorganizar la dinámica de la clase en función

de la participación del estudiante, la reflexión y la construcción de aprendizajes significativos, respondiendo a las necesidades identificadas en el contexto investigado.

En síntesis, la investigación evidencia la necesidad de transformar las prácticas pedagógicas tradicionales en la enseñanza de la Formación Cristiana, mediante la integración coherente de estrategias activas y tecnología educativa, con el fin de fortalecer la significatividad del aprendizaje, la participación estudiantil y la formación integral en el nivel de bachillerato.

RECOMENDACIONES

Se recomienda a los docentes del área de Formación Cristiana fortalecer la incorporación de estrategias activas en el desarrollo de sus clases, promoviendo espacios de participación, análisis y reflexión que permitan al estudiante asumir un rol más protagónico en su proceso de aprendizaje y favorecer la construcción de aprendizajes significativos.

Asimismo, se sugiere integrar la tecnología educativa con una intencionalidad pedagógica clara, de manera que su uso trascienda la función de apoyo visual y contribuya a generar procesos de interacción, trabajo colaborativo y reflexión en el aula, en coherencia con los objetivos formativos de la asignatura.

A la institución educativa se recomienda promover espacios de formación y capacitación docente orientados al uso de metodologías activas y herramientas tecnológicas aplicadas al proceso de enseñanza y aprendizaje, con el propósito de fortalecer las prácticas pedagógicas en el nivel de bachillerato.

De igual manera, se plantea la necesidad de fomentar la planificación de actividades que vinculen los contenidos de la asignatura de Formación Cristiana con situaciones reales del entorno del estudiante, favoreciendo así la interiorización de valores, la reflexión personal y la significatividad del aprendizaje.

Finalmente, se sugiere a futuras investigaciones profundizar en el estudio de estrategias metodológicas innovadoras aplicadas a la enseñanza de la Formación Cristiana,

así como analizar el impacto de su implementación en el desarrollo de competencias, valores y participación estudiantil.

REFERENCIAS

Angarita Pino, Y. J. (2023). Educación Religiosa Escolar: un Constructo Teórico de la Praxis Docente Desde la Perspectiva de los Actores de Educación Secundaria. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, *7*(4), 1278-1296. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i4.6955

Becerra Duitama, E. G. (2023). Educación Religiosa Escolar: entre la obligatoriedad, la libertad religiosa y las percepciones de los agentes educativos. *Revista de Educación Religiosa*, *2*(7), 172-191. https://doi.org/10.38123/rer.v2i7.383

Caballero Meneses, S. Y., Vergara Causo, E. S., Gardi Melgarejo, V., & Rodriguez-Barboza, J. R. (2025). *Metodologías activas en la educación latinoamericana: una revisión sistemática sobre su impacto en el aprendizaje significativo* . Zenodo. https://doi.org/10.5281/zenodo.16076292

Campos, E., Díaz Estévez, L. Y., & Cárdenas Flórez, D. (2025). Ética de la Investigación Educativa. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, *9*(3), 7957-7972. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i3.18418

Cieza Tello, Quiroz Burga Karina, Rodas Vértiz Vitalia, & Maguiña Vizcarra José. (2024). CONDICIÓN Y CALIDAD DE LA VIDA ESPIRITUAL EN ESTUDIANTES ADOLESCENTES. *CHAKIÑAN, REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES*, (23), 304-326. https://doi.org/10.37135/chk.002.23.14

Creswell, J., & Creswell, J. D. (2023). *Research Design: Qualitative, Quantitative, and Mixed Methods Approaches* (6.ª ed.). SAGE Publications.

Freeman, S., Eddy, S. L., McDonough, M., Smith, M. K., Okoroafor, N., Jordt, H., & Wenderoth, M. P. (2014). Active learning increases student performance in science, engineering, and mathematics. *Proceedings of the National Academy of Sciences*, *111*(23), 8410-8415. https://doi.org/10.1073/pnas.1319030111

González García, L. (2024). Innovación docente y Metodologías Activas: Conceptos y relaciones. *Revista Iberoamericana de Investigación en Educación*, (8). https://doi.org/10.58663/riied.vi8.170

Haleem, A., Javaid, M., Qadri, M. A., & Suman, R. (2022). Understanding the role of digital technologies in education: A review. *Sustainable Operations and Computers*, *3*, 275-285. https://doi.org/10.1016/j.susoc.2022.05.004

Hernández Sampieri, Roberto., & Mendoza Torres, C. Paulina. (2018). *Metodología de la investigación : las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw-Hill Education.

Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2025). *Tecnologías de la información y comunicación (TIC)*. https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Estadisticas_Sociales/TIC/2025/202507_Tecnologia_de_la_Informacion_y_Comunicacion-TICs.pdf.

Izquierdo Valladares, J. P., & Guizado Oscco, F. (2023). Recursos tecnológicos usados por los docentes en la didáctica pedagógica. *Horizontes. Revista de Investigación en Ciencias de la Educación, 7*(31), 2628-2643. https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v7i31.690

Maldonado-Suárez, N., & Santoyo-Telles, F. (2024). Validez de contenido por juicio de expertos: Integración cuantitativa y cualitativa en la construcción de instrumentos de medición. *REIRE Revista d'Innovació i Recerca en Educació, 17*(2). https://doi.org/10.1344/reire.46238

Mansilla Hinojosa, S. A. (2022). Enseñanza-aprendizaje de educación religiosa apoyada en estrategias didácticas mediadas por las TIC. *Tesis de licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Perú*.

Ministerio de Educación del Ecuador. (2023). *Guía metodológica de ciudadanía digital para docentes: nivel bachillerato.* https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Estadisticas_Sociales/TIC/2025/202507_Tecnologia_de_la_Informacion_y_Comunicacion-TICs.pdf.

Morales-Loor, K. P., Romero-Amores, N. V., Bayas-Jaramillo, C. M., & Vasco-Delgado, J. C. (2025). Integración de la tecnología en la formación docente: Tendencias y desafíos. *Multidisciplinary Latin American Journal (MLAJ), 3*(1), 448-467. https://doi.org/10.62131/MLAJ-V3-N1-022

OECD. (2023). *Education at a glance 2023: OECD indicators.* https://www.oecd.org.

Ortiz Prillwitz, W. G. (2025a). Metodologías activas de aprendizaje y la innovación educativa: tendencias de investigación desde 2020. *Revista Docencia Universitaria, 6*(1), 101-121. https://doi.org/10.46954/revistadusac.v6i1.127

Pocasangre Fonseca, M. V. (2024). Desarrollo de la Inteligencia Espiritual en el nuevo paradigma de la Educación Religiosa desde una educación por competencias. *Revista de Educación Religiosa, 3*(2), 90-111. https://doi.org/10.38123/rer.v3i2.485

Quintana Rubio, M. Y. (2025a). Pedagogía religiosa y desarrollo de valores en adolescentes: revisión sistemática. *Horizontes. Revista de Investigación en Ciencias de la Educación, 9*(38), 2130-2142. https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v9i38.1040

Rodríguez, J. (2025). ACERCAMIENTO TEÓRICO SOBRE EL ROL DEL DOCENTE ANTE LOS NUEVOS ESCENARIOS DE ENSEÑANZA MEDIADO POR HERRAMIENTAS TECNOLÓGICAS EN EDUCACIÓN MEDIA. *LÍNEA IMAGINARIA, 1*. https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i20.3724

Rubio Castillo, E. (2019). *ORIENTACIONES PRÁCTICAS PARA LA ENSEÑANZA DE LA EDUCACIÓN RELIGIOSA, APOYADA EN LA MEDIACIÓN TECNOLÓGICA* [Universidad del Tolima.]. https://repository.ut.edu.co/handle/001/3736

UNESCO. (2023). *Global Education Monitoring Report 2023*. GEM Report UNESCO. https://doi.org/10.54676/UZQV8501

Vargas Muñoz, A. L. (2023a). Enseñanza y aprendizaje de la educación religiosa escolar desde la pedagogía de Jesús para la convivencia. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, 7*(4), 2422-2441. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i4.7065

Vargas-Murillo G. (2020). Estrategias educativas y tecnología digital en el proceso enseñanza aprendizaje. Cuadernos Hospital de Clínicas. *Cuadernos Hospital de Clínicas, 61*(1), 114-129.

Zambrano Mera, & Chancay García. (2024). Impacto de las tecnologías digitales en el aprendizaje y la enseñanza en entornos educativos. *Qualitas Revista Científica*, *28*(28), 54-68. https://doi.org/10.55867/qual28.04

ANEXOS

Anexo 1. Encuesta aplicada a los estudiantes

La presente encuesta fue elaborada mediante la herramienta Google Forms y aplicada a los estudiantes de tercero de bachillerato de la Unidad Educativa Liceo Cristiano de Guayaquil, con el propósito de recoger información sobre la enseñanza de la Formación Cristiana, el uso de estrategias activas y la integración de la tecnología educativa.

1. En las clases de Formación Cristiana, el docente explica los temas de manera clara.

☐ Nunca
☐ Casi nunca
☐ A veces
☐ Casi siempre
☐ Siempre

2. Las actividades desarrolladas en clase me ayudan a comprender mejor los contenidos.

☐ Nunca
☐ Casi nunca
☐ A veces
☐ Casi siempre
☐ Siempre

3. La tecnología educativa (videos, presentaciones interactivas, etc.) facilita mi aprendizaje.

Totalmente en desacuerdo
☐ 1
☐ 2
☐ 3
☐ 4
☐ 5
Totalmente de acuerdo

4. ¿Qué tan a menudo el docente utiliza estrategias activas (debates, juegos de rol, análisis de casos, etc.)?

☐ Nunca

☐ Rara vez

☐ Ocasionalmente

☐ Frecuentemente

☐ Siempre

5. Las clases de Formación Cristiana promueven la reflexión sobre situaciones de la vida cotidiana.

☐ Nunca

☐ Casi nunca

☐ A veces

☐ Casi siempre

☐ Siempre

6. El docente relaciona los contenidos con experiencias cercanas a los estudiantes.

☐ Nunca

☐ Casi nunca

☐ A veces

☐ Casi siempre

☐ Siempre

7. Durante las clases tengo oportunidades de participar activamente.

☐ Nunca

☐ Casi nunca

☐ A veces

☐ Casi siempre

☐ Siempre

8. ¿Cómo evalúas la variedad y pertinencia de las actividades?

☐ Deficiente

☐ Regular

☐ Bueno

☐ Excelente

9. ¿En qué medida la clase te motiva a profundizar en temas de fe y valores?

Nada me motiva

☐ 1

☐ 2

☐ 3

☐ 4

☐ 5

Me motiva mucho

10. ¿Qué estrategias activas considera que le ayudan más?

☐ Debates y discusiones

☐ Análisis de casos

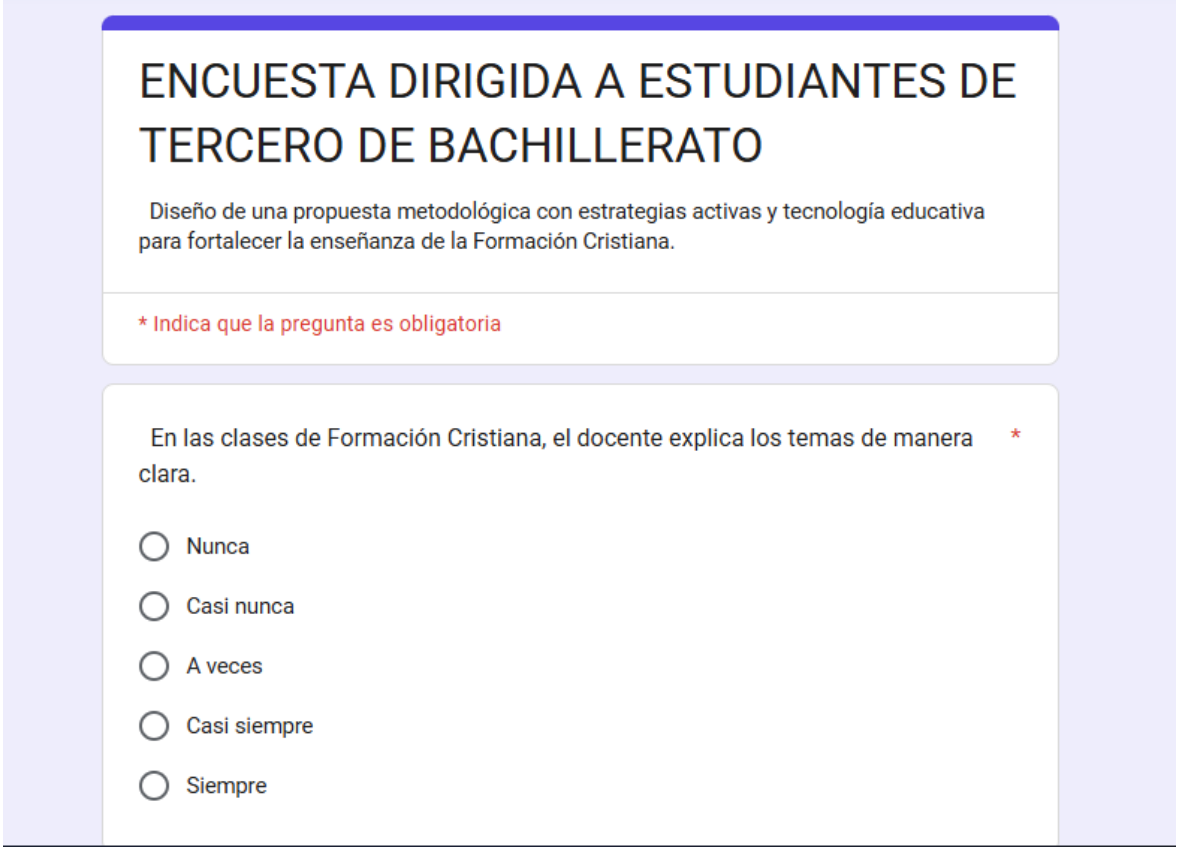
☐ Juegos de rol

☐ Proyectos comunitarios

☐ Creación de contenido digital

11. Frecuencia de uso de herramientas tecnológicas fuera de clase:
☐ Nunca
☐ Rara vez
☐ Ocasionalmente
☐ Frecuentemente
12. ¿Qué tema le gustaría explorar con más profundidad?
Respuesta abierta

Figura 10. Vista del formulario en Google Forms



Fuente: Elaboración propia

Anexo 2. Guía de entrevista semiestructurada a docentes

La presente entrevista semiestructurada fue dirigida a docentes de Formación Cristiana con el propósito de recoger información sobre las estrategias metodológicas, el uso de la tecnología educativa y la participación estudiantil en el aula.

Datos generales del entrevistado

Docente: _____
Fecha: _____
Tiempo de servicio en la institución: _____

1. ¿Cómo describiría usted la manera en que desarrolla habitualmente sus clases de Formación Cristiana en bachillerato?

2. ¿Qué estrategias utiliza para promover la participación activa de los estudiantes durante la clase?

3. Desde su experiencia, ¿qué actividades generan mayor interés, reflexión o compromiso por parte de los estudiantes?

4. ¿De qué manera fomenta el diálogo, el trabajo colaborativo o la reflexión crítica dentro de la asignatura?

5. ¿Qué dificultades encuentra al intentar desarrollar clases más participativas o dinámicas en Formación Cristiana?

¿Podría mencionar un ejemplo concreto?

6. ¿Qué recursos tecnológicos utiliza actualmente en la enseñanza de la Formación Cristiana?

7. ¿Con qué finalidad incorpora esos recursos dentro de la clase?

8. ¿Considera que el uso de tecnología educativa favorece la comprensión y participación de los estudiantes? ¿Por qué?

9. ¿Qué limitaciones encuentra para integrar tecnología educativa de forma más sistemática en esta asignatura?

¿Qué herramientas digitales le han resultado más útiles?

¿Qué aspectos institucionales facilitan o dificultan ese uso?

10. Desde su perspectiva, ¿cuál considera que es la finalidad principal de la asignatura de Formación Cristiana en bachillerato?

11. ¿De qué manera procura relacionar los contenidos de la asignatura con la vida cotidiana de los estudiantes?

Anexo 3. Ficha de observación de clases

Tabla 10. Guía de observación de clases

Categoría	Indicador	Descripción del indicador	Escala de valoración	Observaciones
Estrategias activas	Uso de estrategias participativas	Se evidencian actividades que promueven la participación activa del estudiante (debates, trabajo grupal, análisis de casos, etc.)	Nunca / A veces / Frecuente / Siempre	
Estrategias activas	Rol del docente	El docente actúa como mediador del aprendizaje y no solo como expositor	Nunca / A veces / Frecuente / Siempre	
Estrategias activas	Participación estudiantil	Los estudiantes intervienen activamente durante la clase	Nunca / A veces / Frecuente / Siempre	
Tecnología educativa	Uso de recursos tecnológicos	Se utilizan recursos tecnológicos durante la clase (presentaciones, videos, plataformas, etc.)	Nunca / A veces / Frecuente / Siempre	
Tecnología educativa	Integración pedagógica de la tecnología	La tecnología se usa con un propósito pedagógico claro y no solo como apoyo visual	Nunca / A veces / Frecuente / Siempre	

Tecnología educativa	Interacción mediada por tecnología	La tecnología favorece la participación e interacción de los estudiantes	Nunca / A veces / Frecuente / Siempre	
Formación Cristiana	Relación contenido–vida	El docente vincula los contenidos con experiencias de la vida cotidiana del estudiante	Nunca / A veces / Frecuente / Siempre	
Formación Cristiana	Promoción de la reflexión	Se generan espacios de reflexión sobre valores, fe y situaciones reales	Nunca / A veces / Frecuente / Siempre	
Formación Cristiana	Ambiente de aprendizaje	Se observa un ambiente de respeto, diálogo y participación	Nunca / A veces / Frecuente / Siempre	

Fuente: Elaboración propia

Anexo 4. Tabla de validación de instrumentos

Tabla 11. Validación de instrumentos por criterio de expertos

Instrumento	**Criterio de validación**	**Descripción del criterio**	**Valoración**	**Observaciones del experto**
Encuesta	Claridad	Los ítems están redactados de forma clara y comprensible	Alto / Medio / Bajo	
Encuesta	Pertinencia	Los ítems se relacionan con los objetivos de la investigación	Alto / Medio / Bajo	
Encuesta	Coherencia	Existe relación entre ítems, variables y categorías de estudio	Alto / Medio / Bajo	
Encuesta	Relevancia	Los ítems aportan información significativa para el estudio	Alto / Medio / Bajo	
Entrevista	Claridad	Las preguntas son comprensibles para el entrevistado	Alto / Medio / Bajo	
Entrevista	Pertinencia	Las preguntas responden a los objetivos de investigación	Alto / Medio / Bajo	
Entrevista	Profundidad	Permiten obtener información amplia y detallada	Alto / Medio / Bajo	

Entrevista	Coherencia	Existe relación con las categorías de análisis	Alto / Medio / Bajo	
Observación	Claridad	Los indicadores son comprensibles y observables	Alto / Medio / Bajo	
Observación	Pertinencia	Los indicadores se ajustan al objeto de estudio	Alto / Medio / Bajo	
Observación	Coherencia	Relación con las categorías de estudio	Alto / Medio / Bajo	
Observación	Aplicabilidad	Puede utilizarse de manera efectiva en el aula	Alto / Medio / Bajo	

Fuente: Elaboración propia

Anexo 5. Evidencias de la aplicación de instrumentos

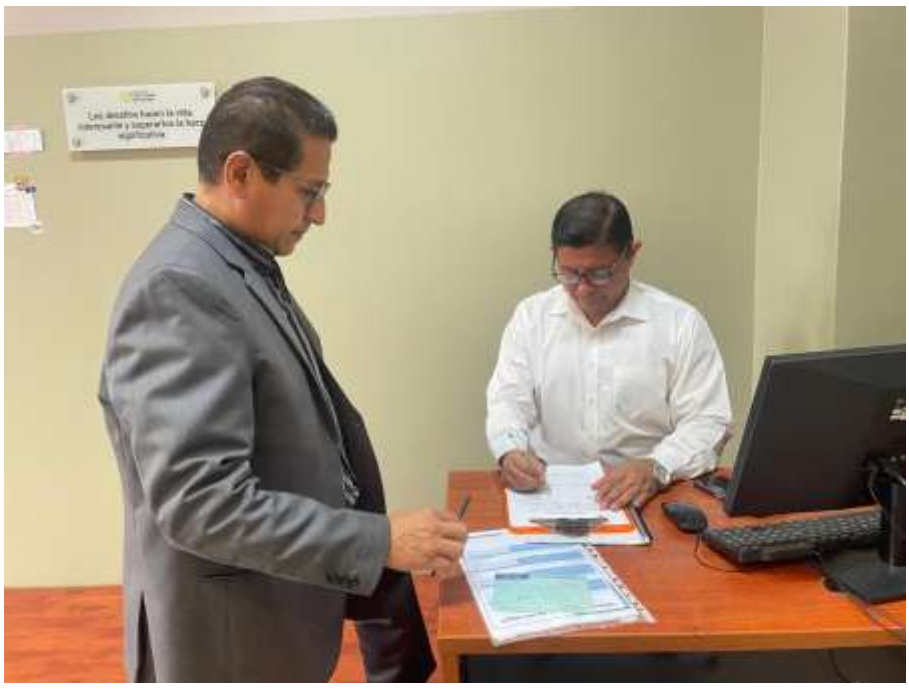
A continuación, se presentan evidencias fotográficas correspondientes a la aplicación de la entrevista semiestructurada a los docentes de Formación Cristiana, como parte del proceso de recolección de información de la presente investigación.

Figura 11. Anexo 2. Guía de entrevista semiestructurada a docentes



Fuente: Elaboración propia

Figura 12. Desarrollo de la entrevista semiestructurada



Fuente: Elaboración propia

Figura 13. Desarrollo de la clase de Formación Cristiana observada



Fuente: Elaboración propia